

Salus

La Iglesia en Aliste y Alba

ALCAÑICES

Zamora

mayo / octubre

2022

Presidencia de Honor

Su Majestad el Rey Don Felipe VI

Comité de honor

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Fernando Valera Sánchez
Obispo de Zamora

Ilmo. Sr. D. Adelino Fernandes Paes
Administrador Diocesano de Bragança-Miranda

Excmo. Sr. D. Gonzalo Santonja Gómez
Consejero de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Castilla y León

Ilmo. Sr. D. Jesús María Prada Saavedra
Diputado de Cultura, Educación, Deporte y Emigración de la
Diputación Provincial de Zamora

Ilmo. Sr. D. Jesús María Lorenzo Más
Alcalde de Alcañices

Rvdo. Sr. D. Fernando Lorenzo Martín
Arcipreste de Aliste-Alba

Promueve y organiza

Arciprestazgo de Aliste-Alba

Colaboran

Diócesis de Zamora

Diócesis de Bragança-Miranda

Patrocinan

Junta de Castilla y León

Diputación Provincial de Zamora

Ayuntamiento de Alcañices

Fondazione Terzo Pilastro-Internazionale

Fundación Caja Rural

Fundación “La Caixa”

Fundación Mapfre

Fundación Ignacio Larramendi

Pía Fundación Familia Rodríguez Muñoz

Comisario

José Ángel Rivera de las Heras

Guión y selección de obras

José Ángel Rivera de las Heras

Cartel

Fotografía: José Ángel Rivera de las Heras

Diseño: Jaus Comunicación

Libro

Fotografías y diseño: José Ángel Rivera de las Heras

Portada: Jaus Comunicación

Maquetación: printum.es. Zamora

Impresión: macroCopy

Montaje

Carpintería: Montajes Cresman

Electricidad e iluminación: Alteisa. Imagen y sonido

Pintura: Pinturas Diego

Restauración

Juan Carlos Álvarez Sánchez

Gerardo José Casaseca García

Patricia Ganado Gamazo

Bernardo Medina Garduño

Óscar Manuel Morales Romero

Seguro

Generali Seguros

Agradecimientos

Parroquias del Arciprestazgo de Aliste-Alba
Cofradía de la Virgen de la Salud de Alcañices
Obispado de Zamora
Archivo Histórico Diocesano de Zamora
Estudio-Taller Diocesano de Conservación y Restauración
de Zamora
Centro de Interpretación de la Semana Santa de Bercianos
de Aliste
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social
de Zamora
Aula de Folklore “La Morana” de Zamora
Consortio de Fomento Musical-Escuela de Folklore de
Zamora
FilMOTECA Española. Madrid
Archivo Heptener. Zamora
Producciones Carrera. Zamora
Infoaliste. Alcañices
Lema 3. Zamora
Amparo Aparicio Leopoldo
Jesús Barros García
Miguel Bermúdez Bermúdez
David Carrión Gallardo
Héctor Galán Calvo
Francisco Iglesias Escudero
Margarita López Calvo
Pablo Madrid Martín
Bernardo Medina Garduño
Santiago Moral Matellán
Hermanas Pastor Morán
Álvaro Poyo Gago
Alicia Rego Rivas
Jose Manuel Ribeiro Gomes
Sergio Rodríguez López-Ros
Adela Rodríguez Rodríguez

La Diócesis de Zamora se siente orgullosa del esfuerzo y tesón del arciprestazgo de Aliste-Alba que ha dado como fruto la exposición que hoy presentamos en Alcañices. Me consta el trabajo ingente que ha supuesto el llegar hasta aquí.

Las obras que contemplamos nos adentran en un lugar y en un espacio donde se vislumbra lo concreto de la historia de la salvación. De forma cronológica, la exposición *Salus* avanza desde sus orígenes remotos hacia el misterio insondable de la infinitud. En ella se intuye la mano del Creador, del Redentor y Salvador que fundamenta y sostiene esta bella presentación de la que el espectador que la admira no puede sino sentirse partícipe. Es en esta tierra, con estos hombres y mujeres del arciprestazgo de Aliste-Alba, donde se desarrolla, en el curso de su historia, el más profundo deseo de Dios para con el hombre de todos los tiempos.

Dos realidades se entrelazan en *Salus*: la terrenal y la espiritual. Ambas, manifestación del que trasciende la palabra y el silencio, y nos adentra en la adoración. Tiempo y espacio se dan la mano en el devenir de estas obras expuestas en Alcañices, en esta magna exposición, donde la verdad, la bondad y la belleza resplandecen armónicamente. En ellos acontece la búsqueda de lo inmortal e ilimitado por parte del hombre y la verdad del Verbo humanado en las entrañas de la Virgen Madre ofrecido en el Misterio Pascual.

Queda patente cómo en nuestra tierra el signo de la Cruz ha marcado el ritmo y el rumbo cotidiano de nuestra gente hacia la eternidad. Esta bella exposición se transforma en relato de lo que las gentes de estas comarcas han visto y oído, lo que han experimentado, vivido y sentido a lo largo de los siglos.

Imagen y palabra se dan la mano para adentrarnos en el sentir creyente de nuestros pueblos, tan castigados por la despoblación. *Salus* es un eco sonoro de la devoción y acogida de la fe, de su liturgia, de su vida y oración, de sus desvelos y trabajos en el discurrir del acontecimiento de la gracia que ha dado como fruto lo que hoy ven nuestros ojos.

Hoy, nosotros tenemos la dicha y la oportunidad de saborear y de transitar por estos caminos presentes en este santuario de Alcañices. El anhelo de lo esencial recorrer como un susurro los distintos compartimentos en los que tocamos y palpamos nuestra propia historia.

Gracias de corazón a todos los que habéis hecho posible esta magna exposición, que nos habla de profundas raíces y a la vez de esperanza.

+ Fernando Valera Sánchez
Obispo de Zamora

La recuperación y puesta en valor del patrimonio es uno de los ejes fundamentales de las políticas culturales de la Junta de Castilla y León. La exposición *Salus* será una extraordinaria oportunidad de hacer realidad el deseo de las gentes de las comarcas de Alba y Aliste, poseedores de una riqueza antropológica, religiosa y cultural muy destacada, en parte ignorada, producto del período de bonanza económica anterior a la mecanización de la agricultura y la ganadería.

Tomando como punto de partida una desgracia, como fue el incendio que el 16 de agosto de 1917 asoló el Convento de Alcañices, se realiza un trabajo concienzudo y riguroso de las obras histórico-artísticas de mayor interés conservadas tanto en el Obispado de Zamora como en las ochenta y cuatro parroquias del arciprestazgo, en sus diversos soportes, técnicas, cronologías y autorías.

Aquel suceso, que destruyó la imagen de la venerada Virgen de la Salud, patrona de la comarca de Aliste, tuvo, gracias al tesón de los vecinos, cumplida respuesta con la reconstrucción del templo y el encargo de una nueva talla de la Virgen, que el 2 de julio de 1920 procesionaba, por primera vez, sobre su carro triunfante por las calles del pueblo ante los fieles alistanos.

La Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Castilla y León quiere unirse a este cumplido homenaje al esfuerzo ciudadano dando el máximo apoyo a una muestra que servirá para conocer, de forma sintética, el ser y el hacer de estas comarcas zamoranas a través de su historia y de las obras artísticas que conservan.

Gonzalo Santonja Gómez
Consejero de Cultura, Turismo y Deporte
Junta de Castilla y León

Salus, exposición de arte de las comarcas de Aliste y Tierra de Alba, se ha de convertir, con el esfuerzo de todos, en un antes y un después para el desarrollo turístico y cultural de esta zona de nuestra provincia.

En la Villa de Alcañices, durante seis meses, se podrán ver los tesoros que guardan los templos de ambas comarcas. En muchos de esos pueblos su iglesia es, desde hace siglos, el principal centro de su vida diaria, en ellas se celebran las fiestas, los concejos, las despedidas y en torno a ellas tertulias vecinales, mascaradas o verbenas.

Las iglesias de nuestros pueblos acogen impresionantes obras de arte de todos los estilos y de diversas épocas, guardadas con celo y mimo por nuestros antepasados, que no pudieron evitar expolios y robos en décadas pasadas. Pero estos templos siguen siendo un gran arcón lleno de tesoros que, por fin, verán la luz en esta muestra de arte y patrimonio religioso.

Desde la Diputación Provincial hemos apoyado de manera decidida esta exposición desde el primer día. La pandemia la ha retrasado, pero no ha impedido que ahora podamos disfrutar de ella.

Entre todos hemos de ser capaces de mostrar nuestro patrimonio más allá de lo que el Santuario de Nuestra Señora de la Salud acoja entre sus paredes. Por ello, se han diseñado rutas y folletos para que los que visitantes que se acerquen a *Salus* puedan disfrutar de la Ruta de las pinturas murales, de la Ruta arquitectónica, de la Ruta de las ermitas, de la Ruta arqueológica, de la Ruta de los retablos o de la Ruta gastronómica y artesanal.

Todas ellas engloban a muchos de los pequeños pueblos que jalonan la geografía de las comarcas de Aliste y Alba. Comarcas ricas en arte religioso, pero también en valores y patrimonio medioambiental, en arquitectura popular, en artesanía, en productos agroalimentarios, en gastronomía, en tradiciones y costumbres ancestrales como las mascaradas, los antruejos o la Semana Santa.

Riquezas que permanecen al abrigo de la capa parda, la capa de Aliste y de Tierra de Alba, que cobija y abriga a este territorio y a sus gentes. Prenda que durante generaciones les protegió del frío y de la lluvia de una tierra recia y dura con los que habitaban en ella.

La capa parda se convierte hoy en un valor de identificación inequívoco de este territorio de la provincia, igual que lo hará a partir de mayo la exposición *Salus*. Una muestra que es el resultado de la unión de los esfuerzos de muchas personas y entidades que pretenden luchar por el futuro de su tierra poniendo en valor sus tesoros, dándolos a conocer al mundo y creando oportunidades para la gente que vive en los pueblos y son la sangre de este territorio del oeste provincial.

No dejéis pasar esta oportunidad para acercaros a Alcañices y disfrutar de *Salus*. Os esperamos.

Jesús María Prada Saavedra
Diputado de Cultura, Educación, Deportes y Emigración
Diputación Provincial de Zamora

Alcañices, capital del oeste zamorano, está situada a 60 kilómetros de Zamora, en la frontera con Portugal. Su conjunto histórico es el más antiguo de los situados en la Raya, del que ya hay constancia desde 1175. En el año 1210 la fortaleza fue cedida por Alfonso IX de León a la Orden del Temple, que constituyó en ella la sede de una Encomienda. En la citada fortaleza se firmó el 12 de septiembre de 1297 el Tratado de Alcañices, entre Fernando IV de Castilla y Dinis I de Portugal, por el que se estableció la frontera más antigua de Europa. Desde 1371 hasta 1820 Alcañices fue una villa de señorío del Marquésado de Alcañices, y su antigua muralla tuvo un activo uso militar hasta 1817.

En este conjunto histórico existen restos de la antigua fortaleza, sobre la que se construyó la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción (siglo XIII), cuatro cubos (siglo XIII), el Palacio del Marqués de Alcañices (siglo XVI) y diversos ejemplos de arquitectura popular alistana.

La exposición *Salus*, que se desarrollará en el santuario de la Virgen de la Salud, antiguo convento de San Francisco, dará a conocer el patrimonio religioso de la zona, uno de los grandes desconocidos, cuajado de numerosas obras de arte, de una gran belleza y valor inestimable. Aliste es una región de grandes recursos naturales, arquitectónicos y etnológicos, que por las deficientes comunicaciones es el paradigma de la España demográficamente vaciada pero rica en identidad. Esta iniciativa está promovida para dinamizar y crear un foco de emprendimiento que ayude a revitalizar el ámbito cultural y, consecuentemente, el económico, social y laboral.

La comarca, además, está dotada de un maravilloso paisaje, magníficos monumentos y una deliciosa y variada restauración culinaria entre la que destaca la extraordinaria “ternera alistana”, de denominación de origen, y los famosos postres “borrachos de Alcañices”.

En nombre de la Villa y de la comarca de Aliste invitamos a cuantas personas quieran acercarse a disfrutar de esta maravillosa tierra, donde serán recibidas con el calor y el cariño que a los alistanos nos caracteriza.

Jesús María Lorenzo Más
Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Alcañices

Aliste-Alba fue durante siglos la parte más meridional de Galicia. Ese hecho, puesto apenas de relieve, se evidencia en su habla, su indumentaria, sus construcciones, su gastronomía y muchas de sus costumbres.

Efectivamente, la comarca fue desde 1145 un arciprestazgo de la archidiócesis de Braga para pasar desde 1255 a constituir una vicaría episcopal de la archidiócesis de Santiago de Compostela, configurándose solo desde 1888 como un arciprestazgo de la diócesis de Zamora. Esos seis siglos, añadidos a un sustrato de cultura céltica, imprimen carácter.

Este hecho ha configurado históricamente su apartamiento geográfico. A medio camino entre la montaña y la meseta, en tierras que históricamente han sido de Portugal y de España, las malas comunicaciones han apartado a esta comarca de los centros de toma de decisiones, con la consiguiente falta de desarrollo económico, propiciando sin embargo el mantenimiento de unos usos ancestrales.

La muestra que nos ocupa recoge el arraigo de la fe cristiana en Aliste y Alba y su expresión en el patrimonio cultural, material e inmaterial, de los diversos núcleos de población que conforman su territorio. El itinerario y las piezas expuestas evidencian cómo esa fe ha acompañado a sus habitantes a lo largo de la historia en cada uno de los momentos claves de su vida.

Su organización es un ejemplo de que la comarca tiene en ese patrimonio cultural, junto con el natural, una de sus fuentes de riqueza. En un mundo cada vez más globalizado, donde se imponen estilos de vida uniformes, Alba y Aliste tienen en su paisaje humano y geográfico una fuente excepcional de desarrollo.

Ciertamente, la necesaria construcción de la autovía y los corredores logísticos de base ferroviaria acabarán de potenciar ese desarrollo económico, como zona logística en el noroeste peninsular. También como una zona residencial si se implanta la alta conectividad. Mientras tanto, si sabe aunar las voluntades de sus habitantes, Alba y Aliste tienen todas las herramientas para constituirse en un destino turístico de referencia.

Cuando en 2018 se constituyó la Pía Fundación Familia Rodríguez Muñoz, como homenaje a Miguel Rodríguez Mañanes y Manuela Muñoz García, su objetivo no era mantener solo su memoria sino canalizar el compromiso de sus descendientes por el solar de su familia, como en este caso ha sido el apoyo institucional, económico y mediático a la organización de la exposición *Salus*, que este libro acertadamente recoge.

José Miguel Rodríguez Muñoz
Pía Fundación Rodríguez Muñoz

El santuario de la Virgen de la Salud, en Alcañices, fue originalmente la iglesia de un convento de franciscanos descalzos. Se ignora la fecha de la fundación de aquella comunidad, pero tuvo que ser antes de 1432, fecha en que el papa Eugenio IV, en su bula *Sacrae religionis*, concedió gracias espirituales a los moradores de diversos conventos de la provincia franciscana de Santiago, entre los cuales se cita el de Santa María de Villa Vella, que el autor de la Crónica identifica con el primitivo (M. de Castro y Castro, *Crónica de la provincia franciscana de Santiago*, 1214-1614, por un franciscano anónimo del siglo XVII. Madrid, 1971, p. 208). Tampoco se sabe el lugar exacto de su primitivo convento, "*probablemente sobre un sierro, entre Viñas y El Poyo, que conserva pobres ruinas y les llaman «el Convento»*" (M. Gómez-Moreno, Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora. Madrid, 1927, p. 329).

Fue en el segundo cuarto del siglo XVI cuando Francisco Enríquez de Almansa -nieto de Enrique Enríquez de Mendoza, primer conde de Alba y Aliste-, que recibió el título de marqués de Alcañices en 1533, mandase edificar a su costa uno nuevo en dicha villa "*por lo mucho que amaba a los religiosos y por no verlos padecer largas enfermedades que les causaban el mal sitio a donde los padres antiguos le fundaron la primera vez, que se llamaba Santa María de Villa Vella*" (M. de Castro y Castro, *Crónica*, p. 206), y para que sirviese de panteón a los fundadores y sus sucesores, como patronos del convento.

El arqueólogo Gómez-Moreno visitó la iglesia conventual en los primeros años del siglo XX. Su somera descripción nos ahorra repetir lo ya señalado por él: *“construida en dicho tiempo y que ostenta las armas del marqués, es edificio bien capaz, en forma de cruz, con cabecera semicilíndrica provista de estribos, gruesas columnas en las esquinas del crucero, y todo éste y el ábside abovedados a modo gótico, pero los arcos son de medio punto; nervios finos y molduraje todo romano”* (M. Gómez-Moreno, Catálogo, p. 329). La nave presenta tres tramos, separados por arcos perpiaños. Y el hastial, con portada del siglo XVII, contiene los blasones de los Enríquez y los Almansa.

El templo ha sufrido diversos avatares a lo largo de su historia. En 1715, un voraz incendio lo dañó parcialmente; en 1809 los franceses lo convirtieron en caballeriza; en 1835 fue desamortizado por el Estado, y en 1903 fue clausurado por el alcalde de la villa, Ángel España, ante la amenaza de ruina.

Entre 1906 y 1908, gracias a la generosidad testamentaria del catedrático Francisco Fraile Rodríguez, fue reedificado por el maestro de obras Rafael García, según proyecto del arquitecto Joaquín Vargas Aguirre, colocándose en la capilla mayor un retablo adquirido al convento de dominicas de San Pablo y San Ildefonso de Zamora. Pero el 16 de agosto de 1917 un gran incendio destruyó parte de él, los retablos que contenía y la antigua imagen de la Virgen de la Salud. Era esta una escultura de madera policromada, gótica, del siglo XV, que representaba a la Virgen María de pie, con el Niño en su brazo izquierdo,

y se adornaba con corona, rostrillo, cuarto lunar a los pies y diversos objetos donados por sus devotos. En 1920 fue adquirida una nueva imagen en el taller de escultura religiosa "José Tena", en Bajada de Puente del Mar (Valencia), la que preside actualmente el retablo mayor de la iglesia, ensamblado en 1990 por los talleres "Granda" de Madrid. Finalmente, el obispo Gregorio Martínez Sacristán lo declaró santuario mariano diocesano el 17 de mayo de 2013.

Con motivo del centenario de la adquisición de la nueva imagen de la Virgen de la Salud en 2020, el arciprestazgo de Aliste-Alba promovió el desarrollo de una magna exposición en el santuario en la que se mostrase sintéticamente la vida de la comunidad cristiana en este territorio a través de los testimonios históricos y artísticos más destacados. Sin embargo, la irrupción inesperada de la pandemia del coronavirus malogró la propuesta. Ahora, por fin, se puede llevar a cabo, con la misma ilusión con que se propuso hace más de dos años. Esperamos y deseamos que los visitantes, a través de esta muestra, se acerquen a la realidad humana y eclesial de las parroquias del arciprestazgo, conozcan algo más de su historia y su arte, y en la medida de sus posibilidades hagan cuanto esté en sus manos para que este territorio diocesano pueda confiar en un futuro próspero.

José Ángel Rivera de las Heras
Comisario de la exposición

I

EL TERRITORIO Y SUS IGLESIAS

*“Te damos gracias por esta tierra tan hermosa
que nos has dado,
por los hombres que la habitan
y por habernos hecho el regalo de la vida”*

*(Misal Romano,
Plegaria eucarística para las misas con niños I)*

El territorio estuvo habitado y poblado desde la antigüedad. Se han encontrado instrumentos líticos del Paleolítico y del Neolítico, grabados o insculturas rupestres del Calcolítico, herramientas de la Edad del Bronce, y pequeños túmulos y algún objeto de la Edad del Hierro.

Aún quedan vestigios de asentamientos castreños, destacados por su ubicación, entre astures, vettones y vacceos; por contener espacios habitacionales; por estar dotados de elementos defensivos, o por hallarse vinculados a yacimientos de minerales.

Asimismo, hasta nosotros han llegado objetos celtibéricos y de época romana, como cipos y verracos, estelas, miliarios, ara, etc., además de un nutrido número de yacimientos romanos.

También existen, aunque escasos, algunos testimonios altomedievales, y numerosos elementos arquitectónicos bajomedievales, tanto de época románica como gótica, aparte de los restos amurallados de Alcañices, del siglo XV, villa que se convirtió en la capital del marquesado al que dio nombre, y donde se firmó en 1297 el célebre tratado que estableció la frontera entre los reinos de Portugal y de Castilla.

En este capítulo se exponen algunos objetos pétreos de cronología más antigua conservados en iglesias alistanas, documentos relativos a las antiguas vicarías de Alba y Aliste, y planos de obras proyectadas y/o realizadas en diversas iglesias del arciprestazgo en los siglos XVIII y XIX, conservados en el Archivo Histórico Diocesano.



1. Estela

Siglo III

Relieve labrado en mármol

78,3 x 44 x 5,5 cm.

Iglesia de San Mamés. San Mamed



2. Estela

Siglo III

Relieve labrado en mármol

98 x 46 x 6,7 cm.

Iglesia de San Mamés. San Mamed



3. Relieve con cuadrúpedo

Época altomedieval

Relieve labrado en piedra

40 x 51,5 x 24,5 cm.

Iglesia de la Asunción. Alcañices



4. Lápida conmemorativa

Siglo VII

Inscripción labrada en mármol

28,5 x 62 x 21 cm.

Iglesia de la Asunción. Alcañices



5. Mapa de la provincia de Zamora

Julián Giraldo / Tomás López. Madrid, 1773

Papel impreso. 38,5 x 38,5 cm.

Archivo Histórico Diocesano de Zamora
(AHDZa) M. P. y D. n° 51



6. Mapa del visitador de las vicarías de Alba y Aliste

Siglo XIX

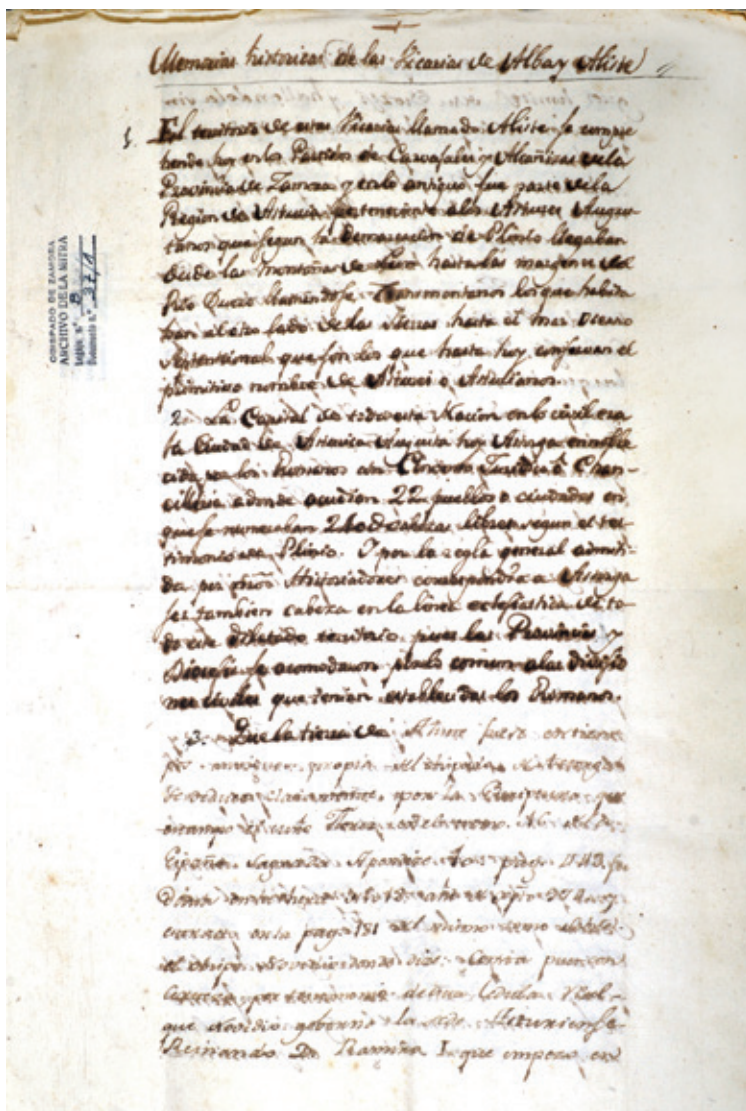
Tinta sobre papel

30,5 x 39,5 cm.

AHDZa. Planos, n° 48



7. Constituciones sinodales de las vicarías de Alba y Aliste
Zamora, 1613
Libro impreso
28,5 x 20 cm.
AHDZa. Mitra. Libros impresos. 11



10. Memorias históricas de las vicarías de Alba y Aliste

Siglo XIX

Tinta sobre papel

32 x 22 cm.

AHDZa. Secretaría de Cámara. 27/37(1)



BOLETIN ECLESIASTICO
DEL
OBISPADO DE ZAMORA.

Esta publicacion oficial tiene por objeto facilitar el gobierno de la diócesis. Saldrá dos veces al mes, en los días que disponga el Prelado. Las suscripciones se harán en la Secretaría de Cámara, á diez reales cada semestre, adelantados. En dicha Secretaría se reclamarán los números que no lleguen á su destino.

CIRCULAR.

NOS EL DR. D. TOMÁS BELESTÁ Y CAMBESES, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ZAMORA, ETC. ETC.

A los señores Arciprestes, Párrocos, Ecónomos y Tenientes de las Vicarías de Alba y Aliste, á todos los Sacerdotes y demás eclesiásticos y fieles de los pueblos de la Archidiócesis de Santiago, agregados á este Nuestro Obispado, salud, paz y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

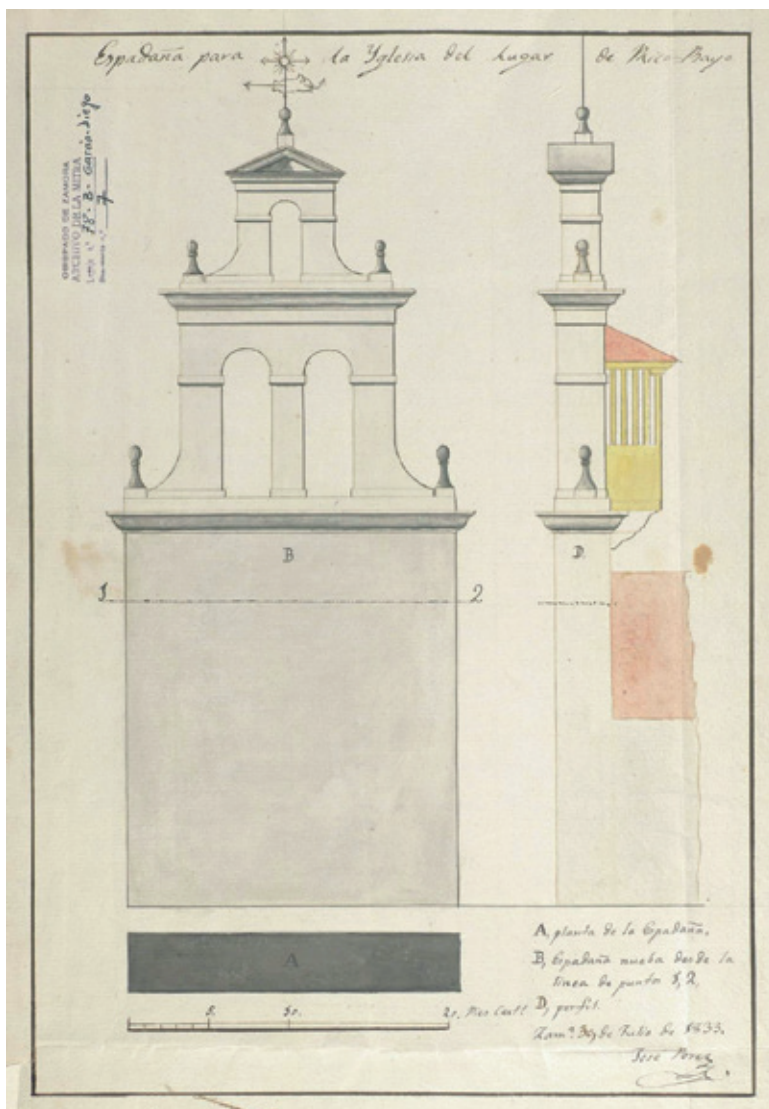
Bien sabéis, Amados Hermanos é Hijos, que nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, acogiendo con benevolencia la petición colectiva que por parte del Emmo. Señor Cardenal Payá, Arzobispo que fué de Compostela, y por la Nuestra le hicimos, para que se dignase agregar á la Diócesis de Zamora los diversos pueblos de las ya dichas Vicarías, así como los curatos de Santiago del



11. Circular del obispo Tomás Belestá y Cambeses decretando la agregación de las parroquias de las vicarías de Alba y Aliste a la diócesis de Zamora

Año 1888. Libro impreso. 21 x 14 cm.

BDZa. BEOZa. 16-8-1888, pp. 245-249



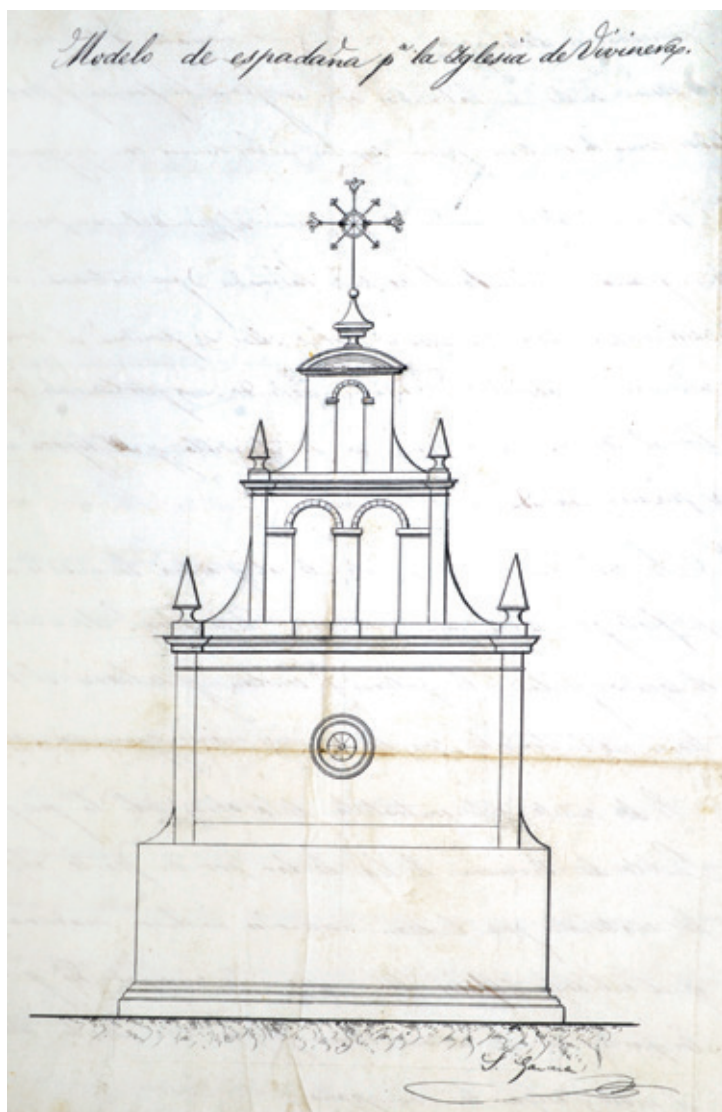
14. Alzado de la espadaña de la iglesia de Ricobayo

José Pérez. Año 1833

Tinta y aguada sobre papel

33 x 24 cm.

AHDZa. Secretaría de Cámara. 78/B/7. M.P. y D. n° 1/28



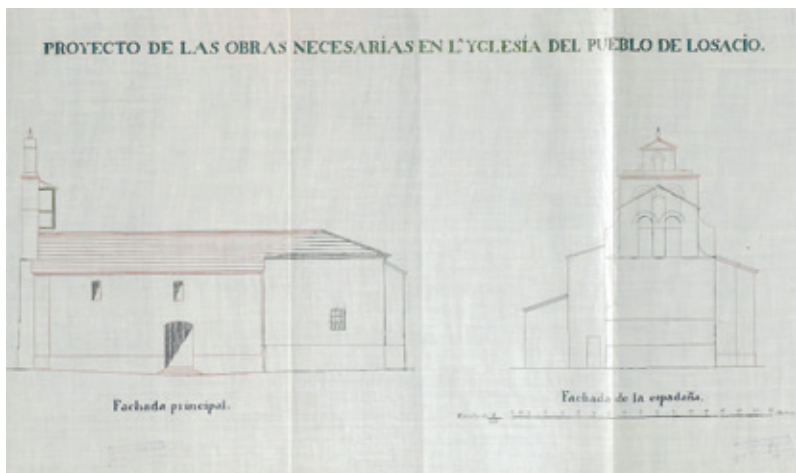
15. Alzado de la espadaña de la iglesia de Vivinera

Saturnino García. Año 1857

Tinta sobre papel

32 x 22 cm.

AHDZa. Secretaría de Cámara. 103/5



16. Planimetría de la obra de reforma de la iglesia de Losacio

Pablo Cuesta. Año 1866

Tinta sobre papel. 32 x 120 cm.

AHDZa. Secretaría de Cámara. 85/10. M. P. y D. nº 18



17. Planimetría de la obra de reforma de la iglesia de Nuez

Segundo Vitoria. Año 1885

Tinta sobre papel. 32,5 x 90 cm.

AHDZa. Secretaría de Cámara. 87/5

II

SIGNADOS Y GUIADOS POR LA CRUZ

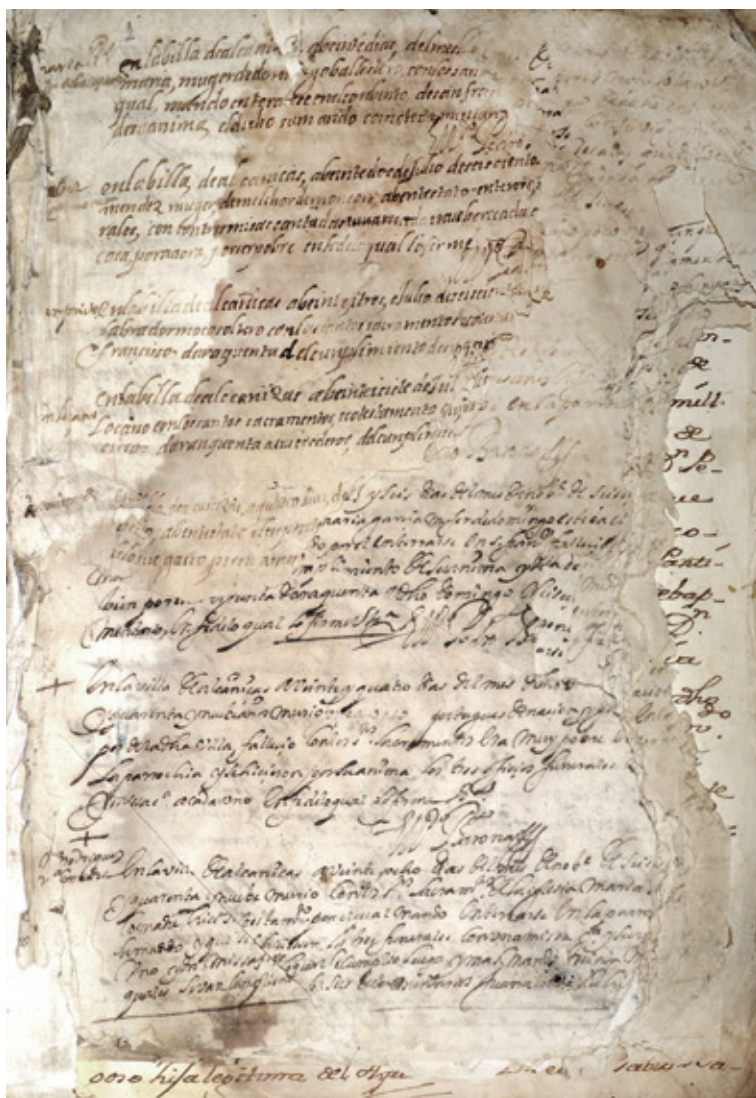
*“Por medio de tu Hijo
reúnes en una sola familia a los hombres,
creados para gloria de tu nombre,
redimidos por su sangre en la cruz
y marcados con el sello del Espíritu”*

*(Misal Romano,
Plegaria eucarística para diversas circunstancias III)*

El bautismo es un sacramento, el primero de la Iniciación Cristiana, por el cual nacemos a la vida divina, nos vinculamos al Misterio Pascual de Cristo, y nos incorporamos a la comunidad eclesial. En el rito sacramental somos signados en la frente con la señal de la cruz, que nos identifica como cristianos; bautizados con agua bendecida, y ungidos en el pecho con el óleo de los catecúmenos y en la coronilla con el santo crisma, para ser fortalecidos con el don del Espíritu Santo, y para formar parte de su pueblo y ser miembros de Cristo, sacerdote, profeta y rey.

En este capítulo se muestran antiguos libros parroquiales, unos conteniendo partidas bautismales y otros con cuentas de fábrica. Asimismo, conchas bautismales empleadas para los bautizos por infusión, y crismas u olieras, objetos sagrados que contienen el óleo de los catecúmenos (óleo bendecido por el obispo) y el santo crisma (mezcla de aceite y perfume, consagrado por el obispo).

Además, cruces procesionales -también denominadas cruces parroquiales o guiones-, insignia litúrgica que se coloca junto a la mesa del altar, pues en ella se hace presente el sacrificio de la cruz bajo los signos sacramentales, o se lleva alzada, encabezando las procesiones, expresando que Cristo crucificado guía a sus fieles y que estos le siguen como las ovejas a su pastor. Es como la enseña propia de una parroquia, a la que se profesa una especial estima afectiva, ya que está presente en los cultos solemnes de la comunidad, se persona como embajadora en las vecinas, preside las oraciones públicas y acompaña a los fieles hasta su última morada.



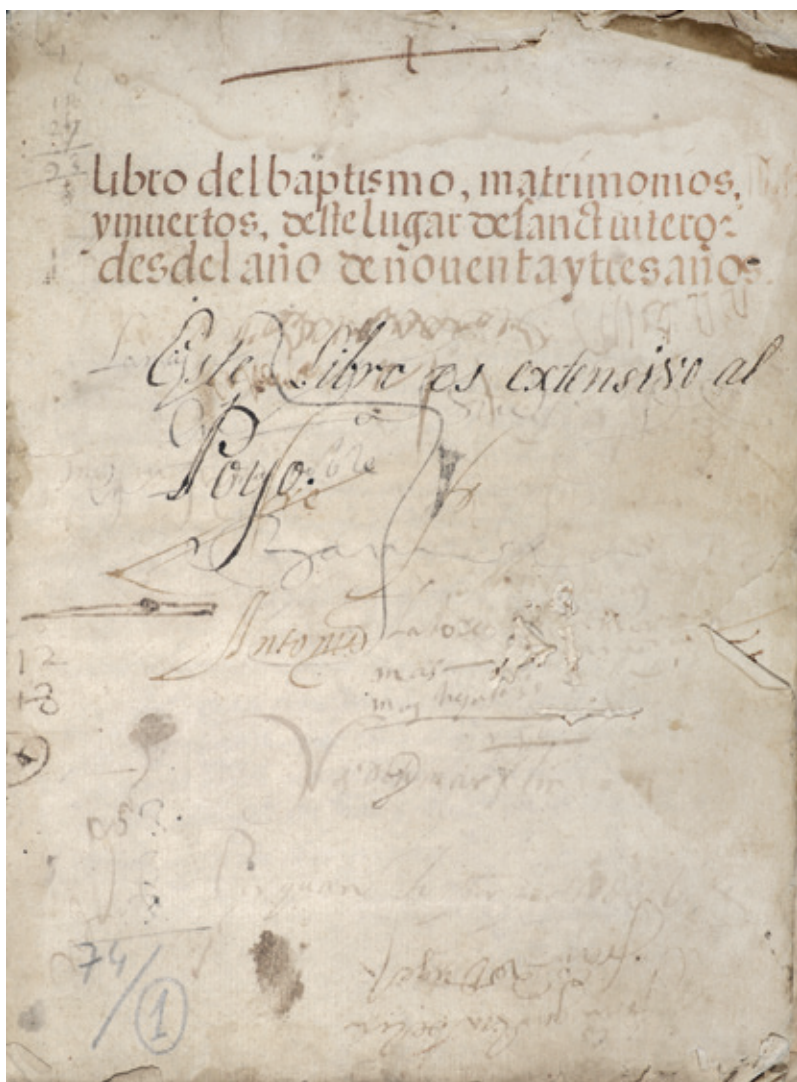
19. Libro de bautizados de Alcañices

Años 1545 ss.

Tinta sobre papel

30,5 x 22 cm.

AHDZa. Parroquiales. 26/1

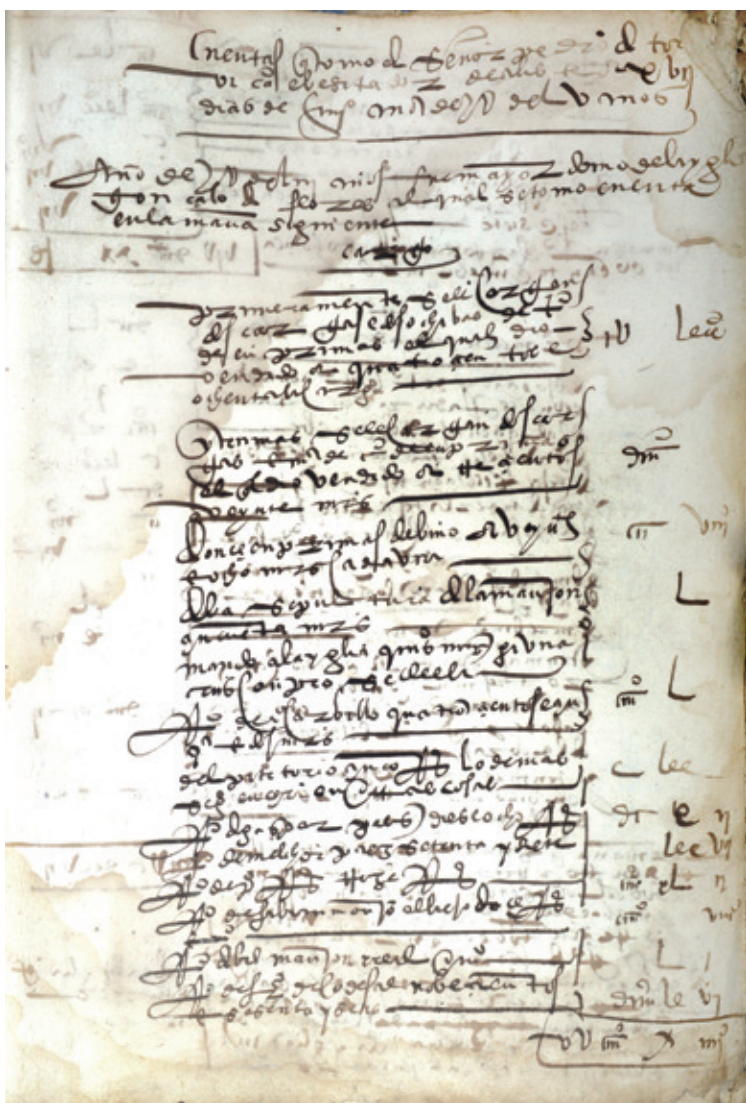


20. Libro de bautizados, confirmados, casados y difuntos de San Vitero

Años 1563 ss.

Tinta sobre papel. 21 x 15 cm.

AHDZa. Parroquiales. 74/1



21. Libro de cuentas de la fábrica de Moldones

Años 1533 ss.

Tinta sobre papel

30 x 21 cm.

AHDZa. Parroquiales. 54/10



23. Concha bautismal

Pedro Montero

Salamanca, 1792

Plata en su color. 12,5 x 12 x 3 cm.

Iglesia de San Juan Bautista. Pino del Oro



24. Concha bautismal

Eugenio Gil

Zamora, 1800

Plata en su color. 16 x 14,5 x 4 cm.

Iglesia del Salvador. Rabanales



25. Concha bautismal

Autor desconocido

Siglo XIX

Plata en su color. 14,5 x 12,3 x 3 cm.

Iglesia de San Félix. Tola



26. Olieras arciprestales

Eugenio Gil

Zamora, 1800

Plata en su color. 14 x 12 x 7,5 Ø base cm.

Iglesia de la Asunción. Alcañices



27. Olieras

Antonio Rodríguez

Zamora, 1573

Plata en su color. 10 x 4,6 x 3,8 Ø base cm.

Iglesia de San Juan Bautista. Samir de los Caños



28. Olieras

Marca de Francisco Arias de Ledesma

Zamora, 1621

Plata en su color. 10 x 4 x 3,5 Ø base cm.

Iglesia de Santa Colomba. Moveros



29. Olieras

Autor desconocido

Siglo XVIII

Plata en su color. 9,5 x 5 x 3,8 Ø base cm.

Iglesia de San Pelayo. Trabazos



30. Cruz procesional

Antonio Rodríguez

Zamora, 1578-1580

Plata en su color y sobredorada. 118,5 x 58 cm.

Iglesia de la Asunción. Pobladura de Aliste



31. Cruz procesional

Pedro Bello

Zamora, 1591-1593

Plata en su color. 100 x 54 cm.

Iglesia de Santa María Magdalena. Fonfría



32. Cruz procesional

Bartolomé García

Zamora, 1616

Plata en su color. 109 x 60,5 cm.

Iglesia de San Bartolomé. Fornillos de Aliste



33. Cruz procesional

Juan Rodríguez de Lemos

Zamora, 1624

Plata en su color. 110,5 x 55 cm.

Iglesia de San Mamés. Bercianos de Aliste



34. Cruz procesional

Martín Ruiz de Guraya (atrib.)

Zamora, primer cuarto del siglo XVII

Plata en su color. 95 x 50,2 cm.

Iglesia de San Pedro. Gallegos del Río



35. Cruz procesional

Diego García

Salamanca, 1783

Plata en su color y sobredorada. 101 x 54 cm.

Iglesia de Santiago. Castro de Alcañices



36. Cruz procesional

Manuel Fernández

Zamora, 1816

Plata en su color y sobredorada y bronce. 100 x 46 cm.

Iglesia de San Lorenzo. Villalcampo



37. Cruz procesional

Gregorio Broco

Zamora, 1822

Plata en su color y sobredorada. 108 x 55,5 cm.

Iglesia de San Esteban. Viñas



38. Cruz procesional

Siglos XIV (cruz) y XVI (macolla)

Cobre

60 x 27,2 x 15 Ø cm.

Iglesia de los santos Julián y Basilisa. Las Torres de Aliste



39. Cruz procesional

Primera mitad del siglo XVI

Bronce y latón

63 x 41,5 x 14 Ø cm.

Iglesia de la Asunción. Palazuelo de las Cuevas



40. Cruz procesional

Primera mitad del siglo XVI

Bronce y latón

87 x 47 x 15 Ø cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Ufones



41. Cruz procesional

Primera mitad del siglo XVI

Bronce y latón

56 x 34,5 x 13 Ø cm.

Iglesia de la Santa Cruz. Castillo de Alba

III

EN TORNO A LA MESA DEL SEÑOR

*“Estás siempre con nosotros en el camino de la vida,
sobre todo cuando Cristo, tu Hijo,
nos congrega para el banquete pascual de su amor”*

*(Misal Romano,
Plegaria eucarística V/d)*

La liturgia de la Iglesia es fuente y culmen de la vida cristiana; toda su fuerza mana de ella y toda su actividad tiende hacia ella. En la Eucaristía, memorial de la Pascua del Señor, Cristo nos invita a un doble banquete, en el que parte para nosotros el pan de la Palabra y el pan eucarístico. En ella, ministros y fieles, formando un solo cuerpo, somos invitados como comensales a la mesa del Cuerpo y la Sangre del Señor. Participando en ella, somos fortalecidos para continuar en el camino de la vida hasta que lleguemos al banquete escatológico en el Reino de los Cielos.

Aquí se exhiben los vasos sagrados destinados a contener el Cuerpo y la Sangre de Cristo, como la patena y el cáliz; la píxide y el copón, que sirven para reservar el pan eucarístico en el sagrario; la custodia, destinada a exponer visiblemente el Santísimo Sacramento a la adoración de los fieles, y el portaviático, utilizado para llevar la comunión a los enfermos o el viático a los moribundos.

Además, objetos vinculados a la celebración de la Eucaristía: las vinajeras, cuya función es contener el vino y el agua que se mezclan antes de la consagración; el incensario, destinado a la combustión del incienso, y su accesorio, la naveta, para contenerlo; la campanilla, para destacar con su sonido el momento en que son alzadas las especies eucarísticas; el plato limosnero, que recoge la colecta de la asamblea; los moldes con que se fabricaban antiguamente las formas; el atril, desde el cual se proclama la Palabra de Dios; el sagrario, mueble en que se reserva el pan eucarístico; algunos ornamentos utilizados por los ministros ordenados en la celebración de la Eucaristía y en otros actos de culto, y paños con bordados alistanos.



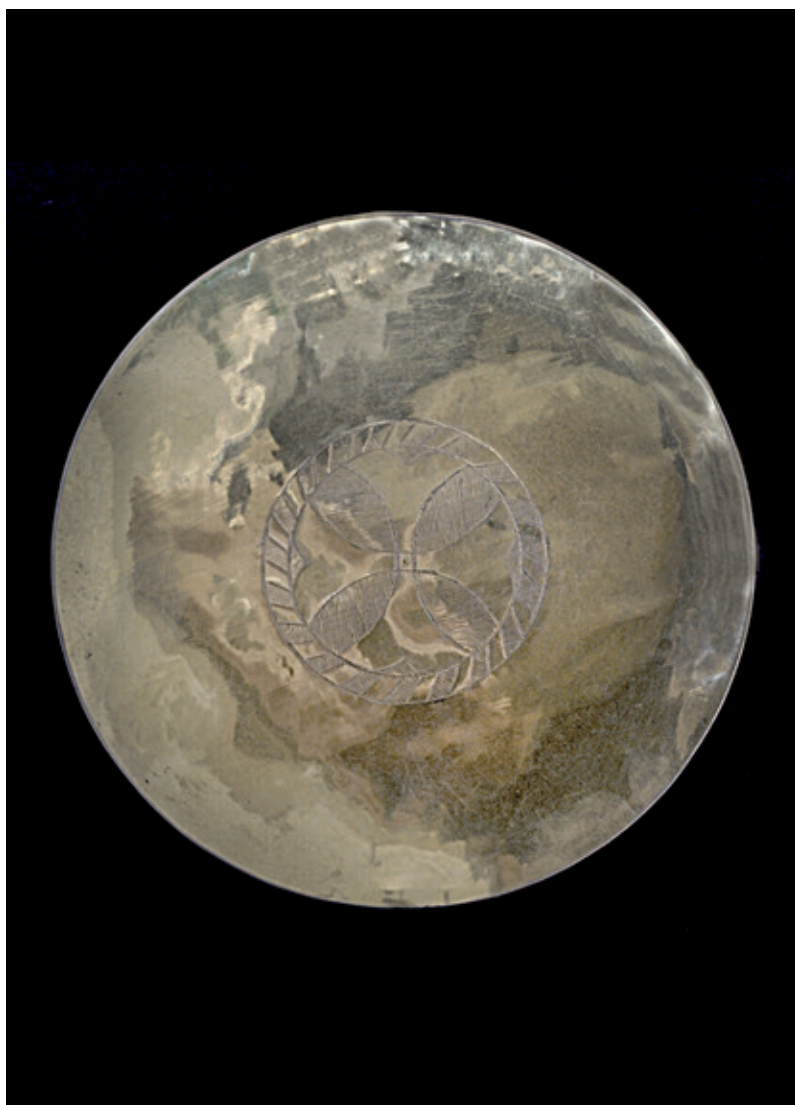
42. Patena

Marca de Sebastián de Medina

Zamora, primer tercio del siglo XVI

Plata sobredorada. 13,8 Ø cm.

Iglesia de San Bartolomé. Puercas



43. Patena

Marca de Pedro Gago el Viejo

Toro (Zamora), siglo XVI

Plata sobredorada. 14,7 Ø cm.

Iglesia de Santa Colomba. Alcorcillo



44. Patena

Marca de Álvaro Pérez

Zamora, tercer cuarto del siglo XVI

Plata sobredorada. 15 Ø cm.

Iglesia de San Pedro. Gallegos del Río



45. Píxide

Autor desconocido

Último tercio del siglo XVI

Plata en su color. 9,5 x 11 Ø cm.

Iglesia de San Vicente. San Vicente de la Cabeza



46. Píxide

Marca de Andrés Gil

Zamora, entre 1591 y 1598

Plata en su color. 8,7 x 10,7 Ø cm.

Iglesia de San Lorenzo. Vegalatrave



47. Píxide

Autor desconocido

Último cuarto del siglo XVI

Plata en su color. 9 x 10 Ø cm.

Iglesia de la Asunción. Palazuelo de las Cuevas



48. Copón

Juan Pérez

Zamora, tercer cuarto del siglo XVI

Plata en su color. 28,5 x 13,3 Ø base x 11,2 Ø copa cm.

Iglesia de Santa Marina. Lober



49. Copón

Marca de Esteban de Pedrera. Madrid, hacia 1626

Plata en su color. 27,5 x 8,5 Ø base x 10,5 Ø copa cm.

Donado por Inés de Guzmán, Marquesa de Alcañices

Iglesia de San Pedro. San Pedro de las Herrerías



50. Copón

Marca de Esteban de Pedrera. Madrid, hacia 1626

Plata en su color. 21 x 8,5 Ø base x 10,5 Ø copa cm.

Donado por Inés de Guzmán, Marquesa de Alcañices

Iglesia de San Esteban. Viñas



51. Cáliz

Marca de o/A/ROM. Autor desconocido

Primer tercio del siglo XVI

Plata en su color y sobredorada. 22x13,7 Ø base x8 Ø copa cm.

Iglesia de San Saturnino. Ceadea



52. Cáliz

Juan Pérez

Zamora, entre 1560 y 1578

Plata en su color. 27 x 17 Ø base x 9,3 Ø copa cm.

Iglesia de Santiago. Mellanes



53. Cáliz

Marca de Álvaro Pérez

Zamora, entre 1560 y 1578

Plata en su color. 24,5 x 16,8 Ø base x 10 Ø copa cm.

Iglesia de San Vicente. San Vicente de la Cabeza



54. Cáliz

Marca de Bartolomé Sánchez

Zamora, mediados del siglo XVI

Plata sobredorada. 25 x 17,3 Ø base x 10,2 Ø copa cm.

Iglesia de Santa María Egipciaca. Mahíde



55. Cáliz

Alonso de Sahagún

Zamora, 1566

Plata en su color. 25 x 15,8 Ø base x 10 Ø copa cm.

Iglesia de la Asunción. Cabañas de Aliste



56. Cáliz

Antonio Rodríguez

Zamora, 1573

Plata en su color. 26,5 x 18,5 Ø base x 10 Ø copa cm.

Iglesia de San Juan Bautista. San Juan del Rebollar



57. Cáliz

Pedro Bello

Zamora, último cuarto del siglo XVI

Plata sobredorada. 27,5 x 17 Ø base x 10 Ø copa cm.

Iglesia de San Torcuato. Manzanal del Barco



58. Cáliz

Martín Ruiz de Guraya

Zamora, primer tercio del siglo XVII

Plata sobredorada. 26 x 15,2 Ø base x 8,3 Ø copa cm.

Iglesia de San Juan Bautista. Samir de los Caños



59. Cáliz

Antonio Rafael Santa Cruz y López

Córdoba, 1791

Plata sobredorada. 28 x 15,5 Ø base x 8,3 Ø copa cm.

Iglesia de la Asunción. Pobladura de Aliste



60. Cáliz

Antonio Román

Salamanca, 1793

Plata sobredorada. 28 x 17,2 Ø base x 8,3 Ø copa cm.

Iglesia de la Anunciación. Riomanzanas



61. Cáliz-custodia

Antonio Rodríguez

Zamora, 1571-1572

Plata sobredorada. 65 x 15,5 x 17,3 Ø base cm.

Iglesia de la Asunción. Alcañices



62. Cáliz-custodia

Cáliz: Juan Pérez. Zamora, tercer cuarto del siglo XVI

Custodia: Manuel Fernández de Argote. Zamora, 1670

Plata sobredorada. 54,5 x 20,3 x 17,2 Ø base cm.

Iglesia de los santos Julián y Basilisa. Las Torres de Aliste



63. Cáliz-custodia

Autor desconocido

Siglo XVII (cáliz) y XVIII (custodia)

Plata en su color. 49,5 x 22,5 x 16,3 Ø base cm.

Iglesia de Santa María Magdalena. Fonfría



64. Custodia de asiento

Pie y astil: Marca de Álvaro Pérez. Zamora, entre 1560 y 1578

Ostensorio: Autor desconocido. Siglo XVIII

Plata en su color y sobredorada. 45 x 22 x 18 Ø base cm.

Iglesia de Santa María Magdalena. Grisuela



65. Custodia de asiento

Pie: Gregorio Rodríguez. Zamora, segundo cuarto del s. XVI

Astil y ostensorio: Manuel Ratón. Zamora, 1778

Plata en su color y sobredorada. 45 x 24 x 16,5 Ø base cm.

Iglesia de San Bartolomé. Fornillos de Aliste



66. Custodia de asiento

Pie y astil: Pedro Bello. Zamora, hacia 1590

Ostensorio: Autor desconocido. Siglo XVIII

Plata en su color. 44 x 23,5 x 16 Ø base cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Ufones



67. Custodia de asiento

Manuel Flores y Herrera

Zamora, entre 1756 y 1764

Plata en su color y sobredorada. 61 x 28 x 23,7 Ø base cm.

Iglesia de San Juan Bautista. Pino del Oro



68. Custodia de asiento

Antonio Román. Salamanca, 1793

Plata en su color y sobredorada

62,5 x 32,5 x (22,3x17,5) base cm.

Iglesia de la Anunciación. Riomanzanas



69. Custodia de asiento

Lorenzo Rincón

Zamora, hacia 1829

Plata en su color y sobredorada. 59 x 31 x 22 Ø base cm.

Iglesia de la Asunción. Nuez



70. Custodia de asiento

Autor desconocido. Méjico, hacia 1814

Plata sobredorada, pedrería y aljófares

58,5 x 30 x 18 Ø base cm.

Donada por Pedro Terrón, capitán del Regimiento de
Infantería de México, en 1814

Iglesia de San Torcuato. Manzanal del Barco



71. Portaviático

Autor desconocido

Hacia 1725

Plata en su color. 1,3 x 4,5 Ø cm.

Iglesia de San Pedro. San Pedro de las Herrerías



72. Portaviático

Autor desconocido

Siglo XVIII

Plata en su color. 2 x 12/7,5 Ø cm.

Iglesia de la Asunción. Nuez



73. Portaviático

Autor desconocido

Siglo XVIII

Plata en su color y sobredorada. 1,6 x 6,5 Ø cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Ufones



74. Portaviático

Autor desconocido

Siglo XIX

Plata en su color. 1,3 x 8,5 Ø cm.

Iglesia de San Lorenzo. Vegalatrave



75. Vinajeras

Manuel Ratón

Zamora, 1794

Plata en su color. 10 x 10 x 4,7 Ø base cm.

Iglesia de San Pedro. Carbajales de Alba



76. Incensario

García

Salamanca, 1781

Plata en su color. 90/23,5 x 12,5 x 6,3 Ø base cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Muga de Alba



77. Naveta

Manuel Aguilar y Guerrero

Córdoba, 1804

Plata en su color. 12,5 x (16,5x7,6) x 7 Ø base cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Muga de Alba



78. Incensario

Taller hispano

Primera mitad del siglo XVI

Cobre. 23 x 11 x 9 Ø base cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Ufones



79. Campanilla

Taller de Malinas (Bélgica)

Siglo XVI

Bronce. 12 x 7,8 Ø base cm.

Iglesia de San Vicente. San Vicente de la Cabeza



80. Campanilla

Peter Geheneus

Malinas (Bélgica), 1565

Bronce. 13,5 x 8 Ø base cm.

Iglesia de San Víctor. San Vitero



81. Plato limosnero

¿Taller de Núremberg? (Alemania)

Fines de siglo XV

Cobre. 44 Ø cm.

Iglesia de San Juan Bautista. Moldones



82. Plato limosnero

Taller alemán

Siglo XVI

Latón. 33,5 Ø cm.

Iglesia de San Mamés. San Mamed



83. Molde para fabricar hostias

Autor desconocido

Siglo XVII

Hierro. 72,5 x 18,5 cm.

Iglesia de San Martín. Vega de Nuez



84. Molde para fabricar hostias

Autor desconocido

Siglo XVII

Hierro. 76 x 18 cm.

Iglesia de San Lorenzo. Vegalatrave



85. Atril

Autor desconocido

Siglo XIX

Madera policromada. 133 x 51 x 44 cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Ufones



86. Sagrario

Autor desconocido. Segunda mitad del siglo XVI

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

77 x 97 x 49 cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Muga de Alba



87. Puerta de sagrario (reverso)

Autor desconocido. Siglo XVI

Madera pintada, dorada y estofada

41 x 28,5 x 4 cm.

Iglesia de San Pedro. Brandilanes



88. Puerta de sagrario (anverso)

Autor desconocido. Siglo XVIII

Madera tallada, policromada, dorada, plateada y estofada
34,5 x 24,5 cm.

Iglesia de San Víctor. San Vitero



89. Puerta de sagrario (anverso)

Autor desconocido. Siglo XVIII

Madera tallada, dorada y estofada

33,7 x 26 cm.

Iglesia de San Vicente. San Vicente de la Cabeza



90. Terno (capa pluvial, casulla y dalmática)

Autor desconocido. Primer tercio del siglo XVII

Tela tejida y bordada con hilos de oro y seda

Capa: 133 x 274 cm.

Casulla: 118 x 69 cm.

Dalmática: 122 x 155 cm.

Escudo de los Marqueses de Alcañices,

Álvaro Enríquez de Almansa e Inés de Guzmán

Santuario de la Virgen de la Salud. Alcañices



91. Casulla

Autor desconocido

Segunda mitad del siglo XVI

Terciopelo tejido y bordado con hilo de oro. 116 x 68,5 cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Ufones



92. Casulla

Autor desconocido

Siglo XVII

Tela tejida y bordada con hilos de oro y seda. 112 x 68 cm.

Iglesia de San Martín. Vega de Nuez



93. Casulla

¿Taller colonial?

Siglo XVIII

Tela de seda tejida y bordada con hilos de lana. 115 x 67 cm.

Iglesia de Santiago. Matellanes



94. Paño de ofrendas

Autor desconocido

Siglo XIX

Tela tejida y bordada con hilos de lino. 163 x 59 cm.

Iglesia del Salvador. Rabanales



95. Toalla

Marta Bermúdez Gago

Siglo XX

Tela tejida y bordada con hilos de lino. 83 x 61 cm.

Iglesia de San Lorenzo. Sejas de Aliste

IV

EL SALVADOR, SU MADRE Y SUS AMIGOS

*“En Cristo, nuevo Adán,
y en María, nueva Eva,
se revela el misterio de tu Iglesia,
como primicia de la humanidad redimida”*

*(Misal Romano,
Prefacio V de la Bienaventurada Virgen María)*

La persona de Cristo es esencial en la vida cristiana. Por su encarnación y su misterio pascual (pasión, muerte y glorificación) hemos obtenido la salvación, y ha abierto para nosotros la posibilidad de vivir una “vida nueva” y el acceso a la vida eterna. Él es nuestra referencia fundamental, y nuestro itinerario cristiano tiene como objetivo configurar nuestra existencia con la suya.

La Virgen María, madre de Cristo y madre de la Iglesia, está estrechamente vinculada a la obra de la salvación. A ella la veneramos en los misterios de su concepción inmaculada, su maternidad divina y su gloriosa ascensión, y acudimos a su protección a través de diversas y seculares advocaciones.

Finalmente, los santos, los mejores hijos de la Iglesia, nos estimulan con el testimonio de su vida, nos iluminan con su palabra, nos ayudan con su intercesión y nos alientan en nuestra carrera para alcanzar el destino glorioso que nos espera.

En este capítulo, central dentro del discurso expositivo, se muestran obras pictóricas y escultóricas de Cristo, especialmente de los misterios de su encarnación y de su pascua; de la Virgen, su santísima madre, y de los santos de mayor devoción entre los fieles de estas tierras, algunos de los cuales son titulares de iglesias y parroquias.



96. Sagrada Familia alistana

Ricardo Flecha Barrio

Zamora, 2010

Madera tallada y policromada. 38 x 26 x 22 cm.

Colección particular. Zamora



97. Niño Jesús

Autor desconocido. Primera mitad del siglo XVII

Madera tallada, policromada y dorada

Niño: 46 x 27 x 12 cm. Base: 13,5 x 21 x 16,5 cm.

Iglesia de Santa Irene. Figueruela de Arriba



98. Niño Jesús

Autor desconocido. Segunda mitad del siglo XVII

Madera tallada, policromada y dorada

Niño: 46,5 x 21,5 x 13 cm. Base: 22 x 29 x 30 cm.

Iglesia de San Cristóbal. San Cristóbal de Aliste



99. Puerta de sagrario: Flagelación

Autor desconocido. Fines del siglo XVI

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

38 x 24 cm.

Iglesia de la Anunciación. Riomanzanas



100. Cristo de la Humildad

Autor desconocido

Siglo XVII

Madera tallada y policromada. 108,5 x 47 x 41 cm.

Santuario de la Virgen de la Salud. Alcañices



101. Puerta de sagrario: Resurrección

Autor desconocido

Fines del siglo XVII

Madera tallada, policromada, dorada y estofada. 35 x 24 cm.

Iglesia de Santa María Magdalena. Carbajosa



102. Ascensión

Autor desconocido

Primera mitad del siglo XVI

Temple y oro sobre tabla. 87 x 62 cm.

Iglesia de la Asunción. Flores



103. Pentecostés

Autor desconocido

Primera mitad del siglo XVI

Temple y oro sobre tabla. 88 x 63 cm.

Iglesia de la Asunción. Flores



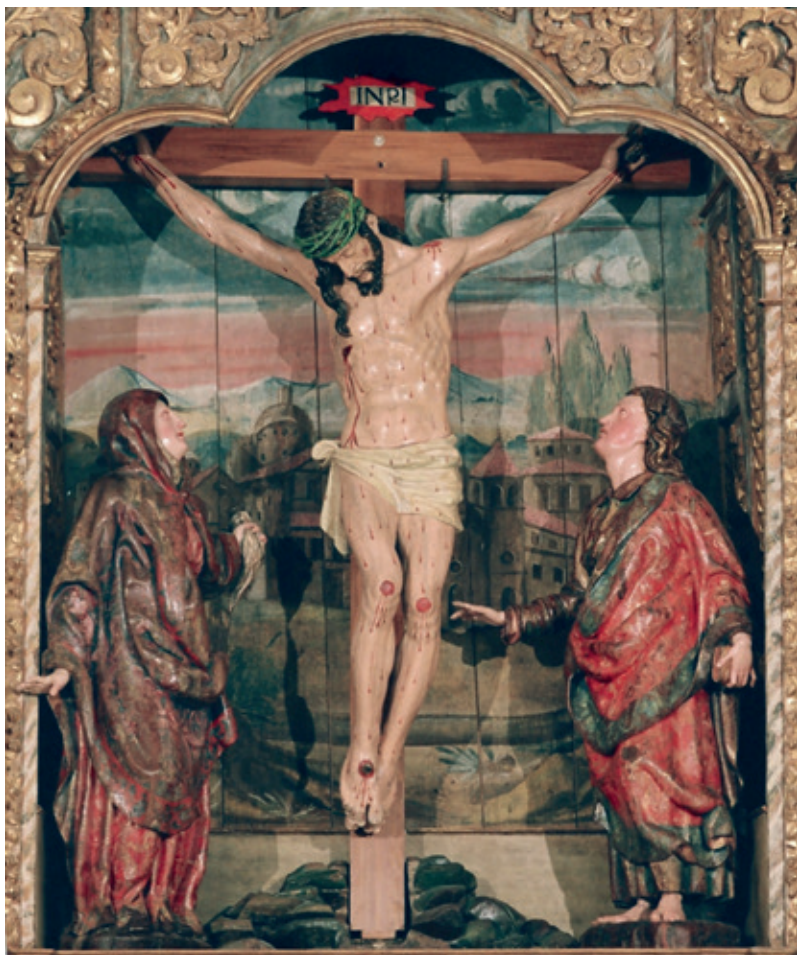
104. Crucificado

Autor desconocido

Primera mitad del siglo XIV

Madera tallada y policromada. 145 x 100 cm.

Iglesia de San Torcuato. Manzanal del Barco



105. Calvario

Autor desconocido. Fines del siglo XVI

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

Crucifijo: 179 x 160 cm.

Dolorosa: 158 x 82 x 36 cm.

San Juan: 162 x 80 x 72 cm.

Iglesia de Santiago. Figueruela de Abajo



106. Crucificado

Autor desconocido

Primera mitad del siglo XVI

Madera tallada, policromada y dorada. 79 x 84 cm.

Iglesia de Santa Irene. Figueruela de Arriba



107. Virgen con Niño (Virgen de la Salud)

Taller de José Tena

Puente del Mar (Valencia), 1920

Madera tallada, policromada y dorada. 124 x 80 x 38 cm.

Santuario de la Virgen de la Salud. Alcañices



108. Virgen con Niño

Autor desconocido

Segunda mitad del siglo XIII

Madera tallada y policromada. 63 x 25 x 20 cm.

Iglesia de la Asunción. Nuez



109. Virgen con Niño

Autor desconocido. Mediados del siglo XVI

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

84,5 x 35 x 20 cm.

Iglesia de Santa María Magdalena. Carbajosa



110. Virgen con Niño

Juan de Montejo

Último cuarto del siglo XVI

Madera tallada, policromada y dorada. 94 x 39 x 30 cm.

Ermita de la Virgen del Rosario. Ceadea



111. Virgen con Niño

Esteban de Arnedo (atrib.). Última década del siglo XVI

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

93 x 37 x 25 cm.

Iglesia de San Pedro. Matellanes



112. Virgen con Niño

Autor desconocido. Segunda mitad del siglo XVI

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

87 x 34 x 27 cm.

Iglesia de San Vicente. San Vicente de la Cabeza



113. Asunción-Coronación

Talla: Gaspar de Acosta (atrib.). Hacia 1600

Policromía: Cristóbal de Isla. Año 1821

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

Iglesia de la Anunciación. Riomanzanas



114. Asunción

Autor desconocido

Primer cuarto del siglo XVII

Madera tallada, policromada y dorada. 112 x 63 x 26 cm.

Iglesia de San Julián. Videmala



115. Virgen María

Autor desconocido

Siglo XVIII

Madera tallada y policromada, y telas. 97 x 37 x 24 cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Muga de Alba



116. Virgen con Niño

Ramón Álvarez Prieto. Década de 1880

Madera tallada y policromía, y telas

Virgen: 113 x 45 cm. Niño: 31 x 17,5 x 15 cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Valer



117. Virgen Peregrina

José Araujo. Valladolid, segunda mitad del siglo XVIII

Óleo sobre lienzo

Bastidor: 87 x 63 cm. Marco: 134 x 103,5 cm.

Iglesia de la Asunción. Alcañices



118. Divina Pastora

Autor desconocido. Segunda mitad del siglo XVIII

Óleo sobre lienzo

Bastidor: 83,5 x 63 cm. Marco: 134 x 102 cm.

Iglesia de la Asunción. Alcañices



119. Santa Ana, la Virgen y el Niño

Autor desconocido. Primer tercio del siglo XVII

Madera tallada, policromada y dorada

84 x 49 x 40 cm.

Iglesia de Santa Ana. Santa Ana



120. San José con el Niño Jesús

Autor desconocido. Década de 1760

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

63 x 32 x 19 cm.

Iglesia de San Pedro. Carbajales de Alba



121. San Pedro en su cátedra

Pedro de Enzieta (atrib.). Año 1563

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

104 x 75 x 44 cm.

Iglesia de San Pedro. Matellanes



122. Santiago el Mayor

Autor desconocido. Primer tercio del siglo XVI

Madera tallada, policromada y dorada

95 x 32 x 25 cm.

Iglesia de San Lorenzo. Villalcampo



123. Santiago ecuestre

Autor desconocido. Siglo XVIII

Madera tallada, policromada, dorada y plateada

85 x 80 x 25 cm.

Iglesia de los santos Justo y Pastor. Cerezal de Aliste



124. San Miguel

Autor desconocido. Primera mitad del siglo XVI

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

64 x 37 x 20 cm.

Iglesia de los santos Justo y Pastor. Cerezal de Aliste



125. San Blas

Autor desconocido. Siglo XV

Madera tallada, policromada y dorada

79 x 22 x 19,5 cm.

Iglesia de San Blas. San Blas



126. Santa Marina

Autor desconocido. Siglo XVI

Madera tallada, policromada y dorada

86 x 35,5 x 23 cm.

Iglesia de los santos Julián y Basilisa. Las Torres de Aliste



127. San Antón

Autor desconocido. Siglo XVI

Madera tallada, policromada y dorada

70,5 x 21 x 25 cm.

Iglesia de San Pedro. Gallegos del Río



128. San Antonio de Padua

Tomás de Sierra. Medina de Rioseco (Valladolid), 1715

Madera tallada, policromada y dorada

96 x 47 x 37 cm.

Iglesia del Salvador. Rabanales



129. San Lorenzo

Autor desconocido. Primera mitad del siglo XVII

Madera tallada, policromada, dorada y estofada

101 x 43 x 35 cm.

Iglesia de San Lorenzo. Sejas de Aliste



130. Santa María Magdalena

Taller de Ramón Álvarez Prieto

Zamora, 1889

Madera tallada y policromada. 84 x 40 x 32 cm.

Iglesia de Santa María Magdalena. Rábano de Aliste

V

ASOCIACIONES, DEVOCIONES Y TRADICIONES

*“Diriges sabiamente la nave de tu Iglesia,
asistiéndola siempre con la fuerza del Espíritu Santo,
para que, a impulso de su amor confiado,
no abandone la plegaria en la tribulación,
ni la acción de gracias en el gozo”*

*(Misal Romano,
Prefacio IX dominical del T. O.)*

Nuestros antepasados expresaron su fe y canalizaron la fraternidad eclesial a través de diversas asociaciones públicas de fieles, especialmente cofradías y hermandades. Estas tenían como objetivos principales dar culto a Cristo, a la Virgen o a algún santo, y ayudarse mutuamente en caso de necesidad.

Y lo hacían a través de celebraciones litúrgicas y de manifestaciones públicas, como las procesiones con su imagen titular. En ellas no faltaban cantos, ritos y costumbres añadidos, de gran valor antropológico y eclesial, que constituyen un acervo de tradiciones locales, y que son consideradas como una manifestación costumbrista digna de conservar, sin desproveerla del origen que le otorga su pleno sentido.

En este capítulo se exponen documentos antiguos pertenecientes a cofradías, como cuentas y ordenanzas; varas insignias que otorgaban -y siguen otorgando- autoridad a sus mayordomos, adornos de imágenes, reliquias, etc.

También se tiene un recuerdo especial al artista Ricardo Segundo, que en el siglo pasado representó a través de su obra pictórica los tipos y la vida cotidiana de Aliste, particularmente de Sejas, donde residió.



**131. Rescripto del cardenal Francisco de Quiñones
a la Cofradía de la Santa Cruz**

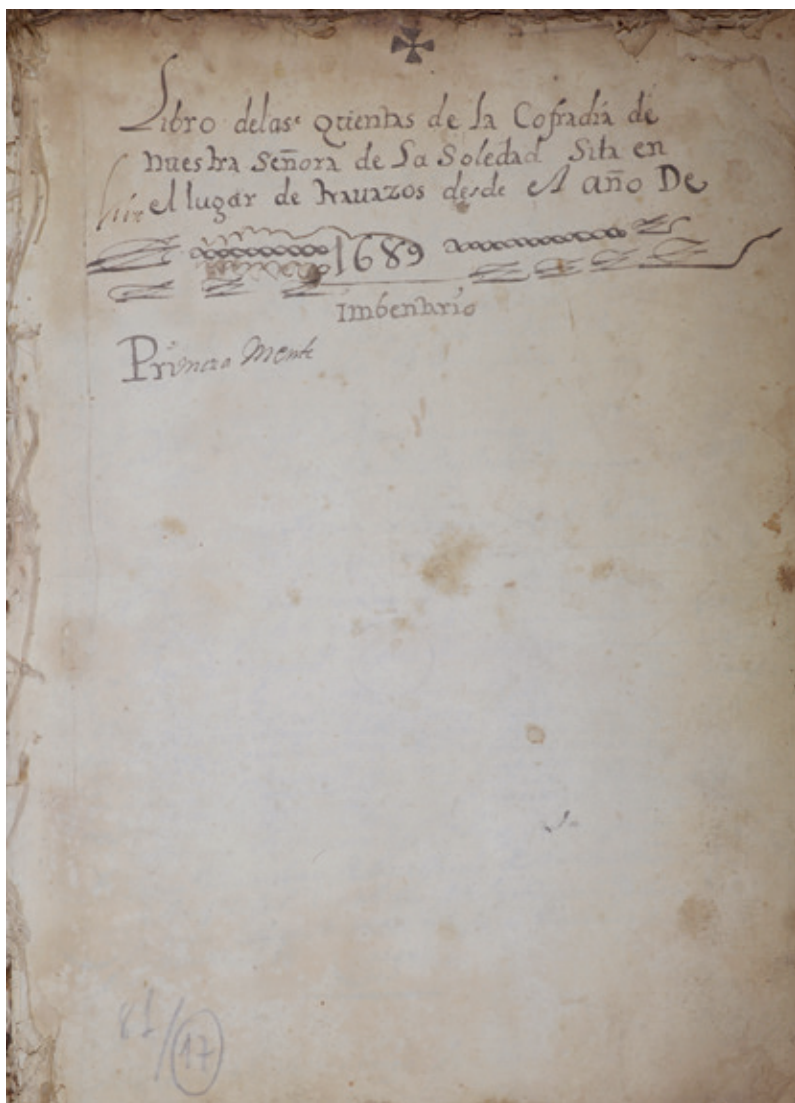
Roma, 7 de enero de 1536

Tinta sobre pergamino. 38 x 53 cm.

Iglesia de San Mamés. Bercianos de Aliste



133. Ordenanzas
de la Cofradía del Santo Cristo del Campo
Año 1715. Tinta sobre papel. 22 x 15,8 cm.
AHDZa. Parroquiales. 74/25
Iglesia de San Víctor. San Vitero



134. Cuentas

de la Cofradía de la Virgen de la Soledad

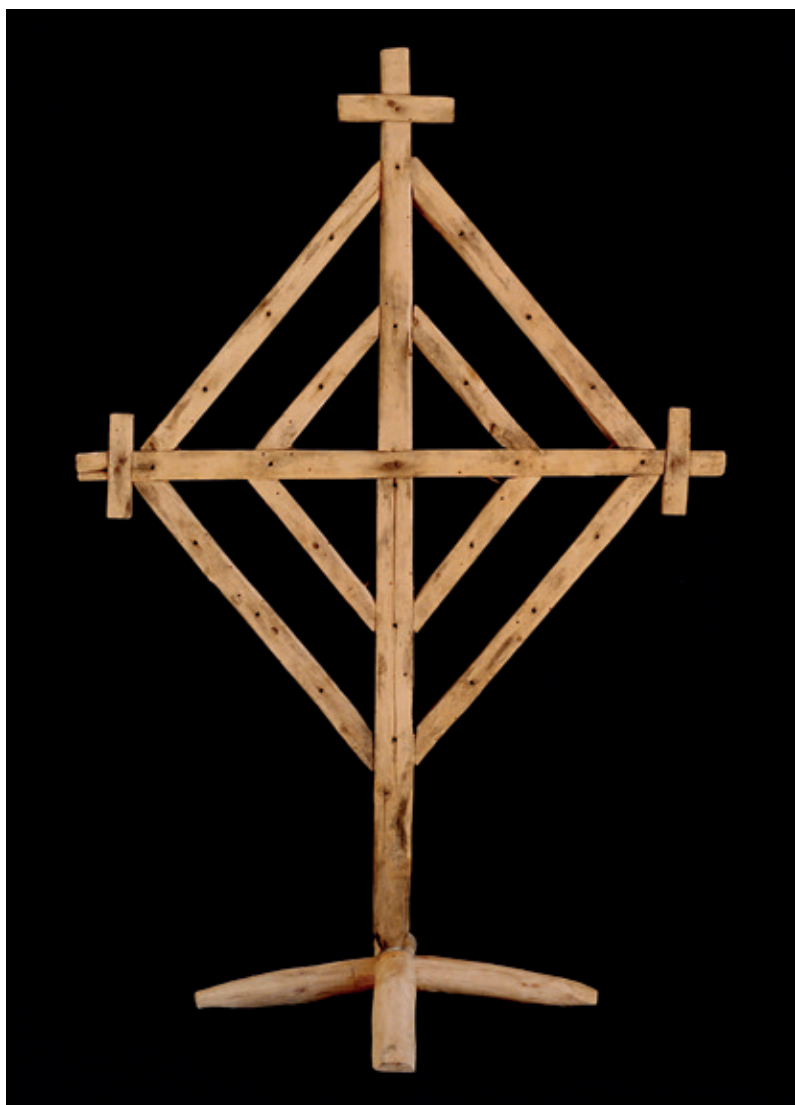
Años 1689-1723. Tinta sobre papel. 30 x 21,5 cm.

AHDZa. Parroquiales. 81/17

Iglesia de San Pelayo. Trabazos

[illegible]

135. Cuentas
de la Cofradía de San Fabián y San Sebastián
 Años 1696-1941. Tinta sobre papel. 30 x 20,5 cm.
 AHDZa. 62/14
 Iglesia del Salvador. Rabanales



136. Ramo de ofrendas

Autor desconocido

Siglo XIX

Madera. 76 x 50,5 x 31,5 cm.

Iglesia de San Pedro. Matellanes



137. Vara insignia:
Santísimo/Sagrado Corazón de Jesús
Autor desconocido. Siglo XIX
Madera tallada y policromada. 30 x 20,3 cm.
Iglesia de San Pedro. San Pedro de las Herrerías



138. Vara insignia: Virgen del Rosario

Autor desconocido

Siglo XIX

Madera tallada, policromada y dorada. 30 x 20,5 cm.

Iglesia de Santa Irene. Figueruela de Arriba



139. Vara insignia: Virgen del Rosario/Santísimo

Autor desconocido

Siglo XIX

Madera tallada y policromada. 24,5 x 16 cm.

Iglesia de los santos Julián y Basilisa. Las Torres de Aliste



140. Vara insignia:

San Antonio de Padua/Cordero apocalíptico

Autor desconocido. Hacia 1910

Madera tallada, policromada y dorada. 45,5 x 21 cm.

Iglesia de San Pelayo. Trabazos



141. Pastora alistana

Ricardo Segundo García Pérez. Año 1976

Óleo sobre lienzo

Bastidor: 102,5 x 81 cm. Marco: 121 x 102 cm.

Obispado. Zamora



Sejas, la torre. Ricardo Segundo. 1949

142. Torre de la iglesia de Sejas de Aliste

Ricardo Segundo García Pérez. Año 1949

Lápiz sobre papel

21,5 x 15 cm.

AHDZa. Curia. Aliste. 1949/14.



143. Rosario con medallas

Siglo XIX

Plata en su color y coral

36,5 cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Muga de Alba



144. Adornos

Siglos XVI-XIX

Plata en su color y sobredorada, coral, vidrio, cristal y tela
32 cm.

Iglesia de la Asunción. Nuez



145. Adornos

Medalla de la Virgen de Loreto

Siglo XVIII. Plata en su color y esmalte. 7,5 x 6,1 cm.

Medalla de Santa Lucía/San Juan Evangelista.

Siglo XVI. Plata sobredorada. 8 x 7 cm.

Iglesia de San Martín. San Martín del Pedroso



146. Medalla: Virgen con Niño

Siglo XVI

Plata sobredorada

10 x 9,5 cm.

Iglesia de Santa Colomba. Alcorcillo



147. Medalla: Virgen con Niño/San Juan Bautista
Siglo XVI
Plata sobredorada
10,5 Ø cm.
Iglesia de la Asunción. Nuez



148. Medalla: Santa Bárbara/San Pablo

Siglo XVI

Plata en su color y sobredorada

9 Ø cm.

Iglesia de Santa María Magdalena. Grisuela



149. Litoteca

Época bajomedieval

Piedra labrada

13 x 24 x 16,5 cm.

Iglesia de San Juan Bautista. San Juan del Rebollar



150. Lipsanoteca

Siglo XIII

Madera

2 x 4 x 2,5 cm.

Iglesia de San Juan Bautista. Pino del Oro



151. Reliquia de la roca del Calvario / Auténtica
 Custodio de Tierra Santa, 1769
 Piedra / Papel
 3,5 x 2,5 x 1,3 cm.
 Iglesia de San Bartolomé. Puercas



152. Capa alistana

María Pérez Blanco. Primera década del siglo XXI

Paño. 150 cm. altura

Centro de Interpretación de la Semana Santa

Bercianos de Aliste



153 a. Mozo en atuendo de gala del occidente alistanos
Lana, lino, seda, piel, latón y plata
Siglos XIX y XX
Aula de Folklore “La Morana”
Colección Menga-Arte y Etnografía



153 b. Traje de casar del occidente alistiano

Lana, lino, seda, algodón, piel, coral, vidrio, latón y plata

Siglos XVIII, XIX y XX

Aula de Folklore “La Morana”

Colección Menga-Arte y Etnografía



154. Capa albarina

Primer cuarto del siglo XX

Paño

117 cm. altura

Colección Bernardo Medina Garduño



155. Traje femenino de boda carbajalina

Primer cuarto del siglo XX

Paño, lana, seda, lino, pasamanería y lentejuelas

110 cm. altura

Colección Hermanas Pastor Morán



156. “Sejas de Aliste”

Documental. Remasterizado por Producciones Carrera

Leopoldo Alonso

Año 1927

FilMOTECA Española. Madrid

VI

EL DESCANSO ETERNO

*“Has querido que tu Hijo,
obediente hasta la muerte en cruz,
nos precediera en el camino del retorno a ti,
término de toda esperanza humana”*

*(Misal Romano,
Prefacio III de la Santísima Eucaristía)*

La vida terrena del hombre constituye una peregrinación, que acaba con la muerte. Pero la muerte física nos abre al encuentro definitivo con el Señor, con quien hemos conformado nuestra existencia. Así, los que morimos con Cristo creemos que también viviremos eternamente con Él, pues si hemos estado asociados a Cristo en una muerte como la suya, también lo estaremos en una resurrección como la suya. Por tanto, la vida de los fieles no está abocada a la nada, sino a la plenitud de la salvación, y así podemos manifestar en esta vida nuestra fe y nuestra esperanza en la resurrección y en la vida eterna.

Resulta impactante la célebre procesión del Viernes Santo en Bercianos de Aliste, en que los hermanos de la Cofradía de la Santa Cruz, algunos de ellos revestidos con la indumentaria que les servirá de mortaja, representan el descendimiento de la cruz y colocan el cuerpo yacente de Cristo en una urna para acompañarlo en cortejo fúnebre, junto a su madre dolorida, como si se tratase de un vecino más.

En este capítulo final se muestran dos crucifijos articulados destinados a la representación del desenclavo y santo entierro de Cristo, esquilas que sonaban para acompañar el viático a los moribundos, tablas con memorias de aniversarios e indulgencias, ornamentos de color negro usados en las misas de difuntos, representaciones de las Ánimas del Purgatorio, y la imagen de la Virgen del Carmen, auxilio de los que fallecen con necesidad de purificación antes de participar en la gloria eterna.



157. Crucifijo articulado

Siglo XIV

Madera tallada, policromada y dorada

116 x 109/32 x 14 cm.

Iglesia de San Lorenzo. Villalcampo



158 A. Crucifijo articulado

Autor desconocido, 1691

Madera tallada y policromada, y cuero

174 x 179/78 cm.

Iglesia de San Mamés. Bercianos de Aliste



158 B. Urna

Autor desconocido, 1799 (ensamblaje) y 1813 (policromía)

Madera ensamblada, tallada, policromada y dorada,
y cristal

119 x 206 x 100 cm.

Iglesia de San Mamés. Bercianos de Aliste



159. Esquila

Siglo XVI

Bronce

17 x 13 Ø cm.

Iglesia de Santa Eulalia. Ufones



160. Esquila

Siglo XVIII

Bronce

12,5 x 11 Ø cm.

Iglesia de Santa Marina. Lober



161. Memoria de aniversarios
 Autor desconocido
 Siglo XVIII
 Tinta sobre madera. 60 x 43 cm. c.u.
 Iglesia de San Pelayo. Trabazos



162. Tabla de indulgencia

Autor desconocido

1789

Madera tallada, policromada y dorada. 19,5 x 21,5 cm.

Iglesia de San Jorge. Gallegos del Campo



163. Terno (capa pluvial, casulla y dalmática)

Autor desconocido

Siglo XIX

Tela tejida y bordada con hilos de seda

Capa: 130 x 270 cm.

Casulla: 103,5 x 63 cm.

Dalmática: 110 x 133 cm.

Iglesia de la Asunción. Alcañices



164. Vestimenta de la Cofradía de la Santa Cruz

Autor desconocido. Siglo XX

Lino blanco. 160 cm. altura

Centro de Interpretación de la Semana Santa

Bercianos de Aliste



165. Vara insignia de la cruz

Autor desconocido

Siglo XVI

Madera, hierro y estaño. 15,5 x 17,5 cm.

Iglesia de San Martín. Vega de Nuez



166. Vara insignia de las Ánimas

Autor desconocido

Siglo XIX

Madera tallada y policromada. 21,5 x 13,5 cm.

Iglesia de la Asunción. Nuez



167. Ánimas del Purgatorio

Autor desconocido

Siglo XIX

Madera tallada, policromada y dorada. 103 x 90 cm.

Iglesia de San Martín. San Martín del Pedroso



168. Virgen del Carmen

José Cifuentes Esteban (atrib.)

Último tercio del siglo XVIII

Madera tallada, policromada y dorada. 86 x 43 x 31 cm.

Iglesia de San Víctor. San Vitero



169. Viernes Santo en Bercianos de Aliste

Fotografías

Somoza-Duero

Siglo XX

Obispado. Zamora



170. Procesi3n en Bercianos de Aliste

Documental

Fernando L3pez Heptener

D3cada de 1950

Archivo Heptener. Zamora

RUTAS POR ALBA Y ALISTE

José Ángel Rivera de las Heras



Vega de Nuez

RUTA ARQUEOLÓGICA

El territorio de Alba y Aliste estuvo habitado y poblado desde la antigüedad. Se han encontrado instrumentos líticos del Paleolítico (San Vicente de la Cabeza), y del Neolítico (Cabañas de Aliste), grabados o insculturas rupestres del Calcolítico (San Martín del Pedroso), herramientas de la Edad del Bronce (Pino del Oro, Fradellos), y pequeños túmulos (San Vitero) y algún objeto (Gallegos del Campo) de la Edad del Hierro.

Aún quedan vestigios de asentamientos castreños, destacados por su ubicación, entre astures, vettones y vacceos (Villalcampo); por contener espacios habitacionales (Muga de Alba, San Cristóbal de Aliste, Sejas de Aliste); por estar dotados de elementos defensivos (Figuera de Abajo, Fradellos, Mellanes, Muga de Alba, Poblatura de Aliste, Riomanzanas, San Martín del Pedroso, Sejas de Aliste, Trabazos, Vide de Alba), o por hallarse vinculados a yacimientos de minerales (Fradellos, Gallegos del Campo, Palazuelo de las Cuevas, Poblatura de Aliste, Vide de Alba).

Asimismo, han llegado hasta nosotros objetos celtibéricos y de época romana, como “cipos” (Rabanales, Ufones) y figuras zoomorfas (San Vitero, Villalcampo), además de estelas funerarias (Alcañices, Losacino, Poblatura de Aliste, Rabanales, San Mamed, San Vitero, Villalcampo, de los siglos II-III), miliarios (Gallegos del Campo y San Vitero, del siglo III, pertenecientes a la vía XVII del Itinerario de Antonino, entre Astorga y Braga), ara (transformada en pila bautismal, en Cereza de Aliste), etc., y un nutrido número de yacimientos romanos.

También existen, aunque escasos, algunos testimonios altomedievales (fragmentos de cancelos de Rabanales y columna de San Mamed, visigóticos), y lápidas epigráficas (Alcañices, Pobladura de Aliste, Rabanales, San Mamed, las más antiguas del siglo VII).

De estilo románico son las portadas de las iglesias de Alcañices, Castro de Alcañices, Ceadea, Figueruela de Arriba, Marquiz de Alba, Mellanes, Pobladura de Aliste, Rábano de Aliste, San Juan de Rebollar y Las Torres de Aliste, además de la ermita de Nuestra Señora del Puerto, de Losacio. También quedan una columna con capitel en la iglesia de Figueruela de Abajo, y canecillos en el exterior del muro norte de la de Carbajosa. Y de estilo gótico, algunos elementos arquitectónicos y decorativos en las iglesias de San Blas y San Vitero.



Rabanales



Riomanzanas

RUTA ARQUITECTÓNICA

La villa de Alcañices es el centro histórico de la comarca de Aliste. En época medieval perteneció a la Orden de Santiago y posteriormente a la del Temple. En ella se firmó en 1297 el célebre tratado que estableció la frontera entre los reinos de Portugal y de Castilla. En 1533 se convirtió en la capital del marquesado al que dio nombre cuando el emperador Carlos V concedió el título de Marqués de Alcañices a Francisco Enríquez de Almansa, nieto del primer Conde de Alba de Aliste.

De la fortificación de la villa, adaptada a la topografía natural del terreno, aún quedan restos de murallas, posiblemente del siglo XV. De ellos destacan cuatro cubos, realizados en mampostería con aspilleras y saeteras de sillería bien escuadrada, denominados “Trincherón”, “Tacañona”, “de la Villa” y “Torre del Reloj”.

En el término municipal de Castillo de Alba, sobre un elevado cerro rocoso y junto al río Aliste, se elevan las ruinas del castillo de Alba de Aliste. Alzado sobre un asentamiento castreño, su construcción, de planta irregular, responde a diversas épocas entre los siglos XII y XV. Aunque tuvo un gran protagonismo en la historia del señorío y del condado de su título, hoy su perfil medieval en soledad se ha convertido en un recuerdo nostálgico del pasado en un entorno paisajístico de especial belleza.

Junto a la localidad de Carbajales de Alba se conservan los restos de un fuerte construido en el siglo XVII, y reformado en diversas ocasiones durante la centuria siguiente. Es un ejemplo de arquitectura abaluartada, establecido cerca de la frontera portuguesa para seguridad

de la población cuando existían confrontaciones con el país vecino. Como es habitual en este tipo de construcciones defensivas, su planta presenta un recinto central cuadrado, que contenía una iglesia en la plaza de armas, baluartes de punta en sus cuatro ángulos (denominados “San Amaro”, “Peña Corona”, “Santa Engracia” y “Portugal”), y un foso exterior. También contaba con un pozo para el abastecimiento de agua y un puente de acceso.

En Aliste hay numerosos pueblos pintorescos donde disfrutar contemplando su peculiar arquitectura doméstica, con sus tejados de pizarra, portadas, portones, miradores, adornos, chimeneas candongas, cerraduras y aldabas, etc. También sus construcciones tradicionales, como fuentes, molinos harineros, puentes, lavaderos, potros de herrar, corrales y cortinas. Además, rodeados por la belleza de su entorno natural, regado por los ríos Duero, Esla, Aliste, Manzanas, y otros arroyos. Sirvan de ejemplo los de Nuez, Riomanzanas, San Pedro de las Herrerías, Sejas de Aliste y Villarino de Manzanas.

RUTA DE LOS RETABLOS

Las iglesias de Alba y Aliste conservan numerosos retablos, tanto principales como laterales, de gran interés. Comenzamos la ruta por los retablos pictóricos del siglo XVI existentes en Gallegos del Río y Losilla. El primero contiene las tablas del Nacimiento, la Epifanía y el Santo Entierro, atribuidas al pintor zamorano Martín de Carvajal. Las del segundo representan el Nacimiento, la Epifanía, la Circuncisión, el Calvario, la Resurrección, la Natividad de la Virgen y la Asunción, adscritas a otro pintor zamorano, Alonso de Aguilar.

Del siglo XVII destaca el retablo de San Pedro de las Herrerías, contratado en 1603 con Tomás de Troas para las labores de talla y con Alonso de Escobar para su policromía y dorado. La escultura de San Miguel es obra del escultor luso Gaspar de Acosta. Los relieves representan a San Jerónimo, San Juan Bautista, San Atilano, la Imposición de la casulla a San Ildefonso, San Francisco de Asís y Santa María Magdalena. Presidió la capilla de los Balbases de la catedral de Zamora, de donde pasó a esta iglesia en 1922 por cesión del Cabildo. El de Viñas, obra de Juan González y Gaspar de Acosta, que contiene relieves de los evangelistas y dos tableros escultóricos dedicados al interrogatorio y martirio del protomártir San Esteban. El de Villarino de Manzanas, de autor desconocido, con una escultura de Santa María Magdalena y seis relieves dedicados a la vida de la santa y a los santos Juanes. Y los realizados por el entallador Manuel de Agándara en la última década de la centuria, localizados en Las Torres de Aliste, Rabanales (salvo el grupo de la Transfiguración, tallado por Andrés de Bienes

en 1816) y Pobladura de Aliste, además del conservado en San Vitero, fechado en 1723; todos ellos tienen en común el empleo de las columnas salomónicas cuajadas de vides para separar sus calles.

Del siglo XVIII hay que mencionar los ensamblados en la década de 1730 para las iglesias de Fornillos de Aliste y Samir de los Caños por José Montero, natural de Ferreras de Arriba, que mantuvo establecido su taller en la villa de Alcañices. Los de Grisuela, Cerezal de Aliste y Carbajales de Alba, de mediados de siglo, y documentados como obras de Felipe García Sánchez, un artista madrileño que recaló en la zona y estuvo afincado en la villa de Carbajales hasta su fallecimiento en 1774. Y los realizados por José Rodríguez Losada para la iglesia de Vegalatrave (1757), Juan de Remesal González para la de Manzanal del Barco (1775), Sebastián Maestre para la de Figueruela de Abajo (1788) y por su discípulo Blas Paramio para la de Losacino (1795) y los que se le atribuyen en San Blas y Riomanzanas, de la misma época.

Y finalmente, del siglo XIX, los retablos ensamblados por Francisco Maestre para las iglesias de Sejas de Aliste (1800), Figueruela de Arriba (1807), Palazuelo de las Cuevas y San Vicente de la Cabeza (1808), el de la Virgen del Rosario de Alcorcillo y los de la Virgen del Rosario y de los Santos Mártires de Riomanzanas (1816).



Carbajales de Alba



Muga de Alba

ruta de las pinturas murales

Las pinturas murales existentes en las iglesias del arciprestazgo de Aliste-Alba constituyen una de las manifestaciones artísticas más interesantes y destacadas en el contexto de las conservadas cerca de “la Raia”, la frontera hispano-lusa.

Durante el siglo XVI existieron cuadrillas, equipos o talleres itinerantes que se ofrecían para realizar pinturas murales por un precio acorde con las posibilidades económicas de las comunidades parroquiales, de las cofradías o de los devotos del lugar.

Uno de los conjuntos pictóricos se halla en ambos muros de la cabecera de la iglesia de Santa Eulalia de Muga de Alba. Acrecienta su interés el hecho de que en diversas inscripciones se indiquen los nombres de las personas devotas que promovieron y/o costearon la confección de escenas y figuras.

El conjunto del muro norte tiene dos registros, con escenas y figuras contenidas en un marco arquitectónico, separadas verticalmente por columnas y horizontalmente por un entablamento. En el superior están representadas las figuras de San Gregorio Magno, San Antonio abad con un devoto, el arcángel San Miguel pesando las almas y luchando contra el demonio, y probablemente San Ambrosio de Milán ante el emperador Teodosio. Y en el inferior, la escena de la Anunciación y las figuras de Santa Catalina de Alejandría y San Julián.

El ciclo del muro sur contiene la figura de San Antonio de Padua, la escena de Santiago a caballo en la batalla de

Clavijo, y la de San Martín de Tours repartiendo la capa con el mendigo. En la parte superior se conservan bandas ornamentales esgrafiadas, unas formadas por círculos tangentes con decoración floral y vegetal y otras por hojarasca y jinetes desnudos sobre cuadrúpedos.

El otro conjunto ocupa el testero de la iglesia de Vivinera. Se trata de un retablo fingido dedicado a Santo Domingo de Guzmán, titular de la iglesia, delimitado por una greca con motivos geométricos en zigzag, y flanqueado por bandas verticales a modo de telones con motivos ornamentales realizados con plantilla. Las zonas inferiores de los pisos están recorridas por una banda entre sogueados con una inscripción que parece mencionar a Francisco Enríquez de Almansa, primer marqués de Alcañices entre 1533, año en que el emperador Carlos V le concedió el título, y 1541, año de su óbito, fechas entre las cuales se puede datar la obra.

El retablo, en el cual pervive el estilo del último gótico, se estructura en predela y dos cuerpos con tres calles. En el banco, tras un antepecho, separados por columnas jaspeadas y sobre un sencillo fondo paisajístico, están representados los bustos nimbados de nueve confesoras de la fe, distribuidos en grupos de tres. Salvo dos de ellas, que solo portan la palma del martirio, las demás pueden ser identificadas por sus atributos tradicionales. Son, de izquierda a derecha, Santa Marta -Santa María Magdalena-Santa Margarita; santa mártir-Santa Catalina de Alejandria-Santa Bárbara, y Santa Lucía-santa mártir-Santa Águeda.

Los cuerpos y las calles se articulan a modo de sencillas arquitecturas con arcos, en cuyos vanos se presentan las escenas de la vida del fundador de la Orden de Predicadores.

De izquierda a derecha y de abajo arriba son las siguientes: representación de la visión de un monje en la cual la Virgen María ora ante su Hijo pidiéndole misericordia para la humanidad y Cristo responde enviando a los frailes predicadores; orando ante un crucifijo al *modus flagelationis*, disputando con los albigenses, y bautizando. La calle central del segundo cuerpo está reservada para la escena de la Resurrección. La correspondiente al primer cuerpo contiene una hornacina para albergar una imagen y está pintada con bandas verticales con motivos geométricos realizados con plantilla.





Trabazos

RUTA DE LAS ERMITAS

Ocho son las ermitas dedicadas a Cristo, a la Virgen María y a Santa Catalina que se encuentran en otras tantas localidades del arciprestazgo de Aliste-Alba. Son una manifestación secular de las devociones particulares que los fieles y las cofradías construyeron y han mantenido hasta el día de hoy. Estos edificios, tanto los más humildes como los más nobles, acogían antiguamente y siguen acogiendo celebraciones de culto y funciones comunitarias, además de las oraciones diarias de los devotos de las veneradas imágenes que albergan.

El recorrido por estas ermitas nos llevará a la de Ceadea, cuyo pórtico luce pequeñas columnas labradas con motivos decorativos en sus ángulos achaflanados. Su espadaña, de 1931, fue levantada por el maestro Antonio García, de Fornillos de Aliste. En su interior, un retablo realizado por el artista madrileño Felipe García Sánchez en 1749 acoge la imagen de Nuestra Señora del Rosario, obra del escultor Juan de Montejo, de finales del siglo XVI.

La de Nuestra Señora del Puerto, en Losacio, conserva una portada tardorrománica, decorada con puntas de clavo en sus impostas y en la tercera arquivolta, y flanqueada por árboles pintados de cal, que se renuevan anualmente en el mes de mayo. No dejaremos de ver en su interior el carro barroco en que se coloca la imagen mariana cuando sale en procesión, y el retablo mayor, obra del ensamblador Andrés Guerra y su oficial Juan Centeno, de 1733.

En Matellanes, la humilde ermita de Santa Catalina de Alejandría, de una sola nave, casi rectangular, con un pequeña espadaña sobre el hastial. En su interior, tan solo

un retablo popular del siglo XVII, y la imagen de la santa mártir.

La ermita del Santo Cristo de la Ribera, localizada dentro del caserío de Samir de los Caños, estuvo dedicada hasta el siglo XVIII a San Antonio de Padua. Fue remodelada en 1832 por el maestro Ángel Iglesias, residente en Alcañices. El aparejo de sillería de su hastial, con su pequeña espadaña, parece ser el contrapunto del carácter popular de su construcción.

De los primeros años del siglo XVIII es la ermita del Santo Cristo del Campo, situada a las afueras de la localidad de San Vitero, y que antiguamente estuvo a cargo de la Cofradía de la Santa Vera Cruz. Presenta planta de cruz latina y cabecera semicircular. Su espacioso interior se cubre con bóvedas pétreas de cascarón en el ábside, de lunetos en los brazos del crucero y con cúpula sobre pechinas en el centro del crucero, levantada en 1703. El retablo mayor alberga una imagen del Crucificado, del siglo XVII. Los sencillos retablos colocados en los nichos del arco triunfal se deben a Domingo Carbajo, ensamblador sanabrés establecido en Trefacio, que los talló en 1849. Las pinturas murales del ábside, a Bernardo Rivadeneira, que las pintó en 1860. Y la cajonería, al orensano José María Silbares, que talló los hermosos relieves de su frente en 1886.

La ermita de Nuestra Señora de la Soledad, situada a las afueras de la localidad de Trabazos, junto al cementerio, es una construcción del siglo XIX. Posee una amplia nave de tres tramos, más capilla mayor, donde se ubica un retablo rococó, en cuya hornacina recibe culto la imagen vestidera que le da título.

En plena campiña se construyó la ermita de Nuestra Señora de Valverde o de la Encarnación, dentro del término de Villalcampo, y junto a la carretera que une esta localidad con la de Carbajosa. El edificio está conformado por una espaciosa nave, con su capilla mayor y pórtico cubierto. La imagen titular ocupa la hornacina-camarín del retablo, realizado por Juan de Mena en 1895.

Finalmente, la ermita de la Inmaculada Concepción de la localidad de Viñas, una sencilla y popular construcción barroca que combina la mampostería de los muros con los sillares labrados de la portada, los ventanucos, la espadaña y las esquineras. Conformen su planta una larga nave y la capilla mayor, todo cubierto con techumbre de madera. La escultura mariana que alberga es del siglo XIX.



Ceadea



Moveros

RUTA GASTRONÓMICA Y ARTESANAL

Degustar en Alba y Aliste los productos que ofrecen ambas comarcas puede convertirse en una experiencia inolvidable para quienes las visitan. Es célebre la ternera de Aliste, que cuenta con la indicación geográfica protegida, lo que asegura la trazabilidad del producto y controla su calidad hasta que llega al comercio o a la mesa. Es una carne de ganado vacuno joven -entre seis y ocho meses-, criado de forma tradicional en pequeñas explotaciones -generalmente familiares-, alimentado con piensos vegetales y amamantado con la leche materna de las vacas que se nutren de los pastizales cercanos. Chuletas, chuletones y mollejas suelen asarse a la brasa, con leña de encina, lo que realza su terneza, su jugosidad y su delicado sabor. Son numerosos los restaurantes y mesones rurales de la zona en que se pueden consumir estas carnes, verdaderas protagonistas de la cocina alistana.

Otros productos de temporada son las setas y los hongos silvestres, especialmente la *boletus edulis*, la *amanita caesarea* y el *lactarius deliciosus* o níscolo, recolectados de modo regulado en robledales, encinares y otras arboledas y matorrales, y que son muy apreciados por su intenso aroma y su textura. Y también las castañas, que se pueden consumir crudas, asadas, cocidas o elaboradas con almíbar, ya que es un fruto muy versátil.

No olvidamos otros alimentos y bebidas, como las moras, la miel, las morcillas, el aguardiente, etc., que son tratados y envasados por pequeñas industrias. Ni el “pan de Carbajales”, un pan de hogaza artesanal; ni la “bolla alistana”, pan de gran tamaño horneado con trozos de tocino

y de chorizo en su interior, así como la “tarta de Bercianos de Aliste”, elaborada con bizcocho, crema de queso y yema tostada, y los “borrachos de Alcañices”, bollos grandes, almibarados y cubiertos de canela, todo un manjar para quienes disfrutan con la repostería.

Así pues, la despensa de Alba y Aliste posee una marcada personalidad, y sus platos más típicos son altamente recomendables. Si se dispone de tiempo, ambas zonas tienen también numerosos bares donde practicar el tapeo, y una amplia y variada oferta de alojamientos donde pernoctar.

En el campo de la artesanía, bien merece una visita la localidad de Moveros, centro alfarero donde hombres y mujeres, aunque principalmente estas, diseñan y tornean piezas con un barro especial de color terroso, considerado uno de los mejores de la Península Ibérica. El cántaro de un asa, la tinaja, el baño, el botijo, la olla, etc., son formas tradicionales que pueden ser usadas para su función propia o bien para decorar cualquier ámbito doméstico.

Otro lugar de interés es Carbajales de Alba, donde existe un taller de producción estable de los “bordados carbajalinos” que, heredados del siglo XVI, fueron revalorizados a mediados del siglo pasado. Los caracterizan la vistosidad de sus dibujos y el variado colorido de sus hebras, hasta el punto de haber convertido la indumentaria tradicional en el traje más representativo de la provincia de Zamora.

Tampoco olvidamos otras tradiciones y oficios artesanales, entre los que destaca la confección de la “capa parda alistana”, empleada por los pastores, y para los eventos festivos, en este caso adornada con “picados”.



Bordado carbajalino

